

LA TRIBUNA

DIARIO INDEPENDIENTE

Fundador: S. CANOVAS CERVANTES

Información. Literatura. Ciencias. Artes. Deportes. Teatros.

Oficinas: PLAZA DE CANALEJAS, 6

En quinta plana publicamos la información de las corridas de toros celebradas ayer en Madrid y provincias.

Del debate sobre el problema de Marruecos desahogado en el Congreso no ha salido ninguna solución definitiva.

LA INUTILIDAD DE UN DEBATE

Varios discursos notables y ningún acuerdo práctico

Y, a pesar de todo, urge el remedio...

Muy pocas líneas para comentar el resultado del debate que acerca de nuestro problema de Marruecos se planteó en la Cámara popular, y que había inspirado tan legítimas esperanzas. No vale la pena extenderse en muchas consideraciones. Una vez más ha quedado de manifiesto el divorcio absoluto que hay entre los unánimes anhelos del país y la frialdad y la ligereza de nuestros políticos, incapaces en su mayoría, de consagrar unas horas de estudio a cualquier cuestión, por grave que sea.

En el Congreso ha habido un debate más. Ya supondrá el lector lo que esto significa. «Un debate más» quiere decir que, a vuelta de mucha vana palabrería y muchas gárrulas divagaciones, no se ha llegado a acuerdo concreto ni a solución definitiva. El pueblo ha sufrido una nueva desilusión, y ha visto agrandarse la distancia que le separa de quienes le dirigen, y ahondarse la sima en que van sepultándose sus energías y sus entusiasmos.

Ante el tristísimo resultado del último torneo parlamentario, nosotros queremos fijar bien nuestra actitud, en lo que respecta al problema de África. Estamos al lado del pueblo. Creemos, con el ministro de Hacienda, que es necesario poner rápidamente y eficaz remedio a un mal que amenaza concluir con todas las posibilidades de la patria, llevando a ésta al desastre y a la bancarrota. Sin duda tiene razón el jefe del Gobierno cuando dice que, para llegar a ese remedio, es necesario ir aprovechando con tino y con cautela todos los momentos propicios que se presenten, sin lanzarse por caminos de ciega precipitación. Pero, si tales momentos no se presentan, será conveniente provocarlos de una manera acelerada y enérgica. Piénsese que, si no, llegará un momento en que sea imposible resistir más.

El derroche de vidas y de dinero a que desde hace cerca de un año viene entregándose España, no puede continuar por mucho tiempo, porque ello significaría la ruina definitiva.

Ante esta verdad pierden todo valor las disposiciones y las salvaguardas que puedan hacer los hombres políticos, muy semejantes, en su actuación par-

lamentaria, a aquellos ratoncillos de la fábula, que consideraban necesario ponerle un cascabel al gato, pero que no hallaban entre ellos quien se atreviera a acometer la empresa.

Ante el temor de la catástrofe, cada vez más cercana, nada representa lo que puedan decir unos caballeros que opinan que, excepto el problema de mayor gravedad que se ha planteado a España desde 1898 hasta la fecha, ellos no pueden tener opinión...

Del debate del sábado no ha salido nada útil, nada práctico, nada que satisfaga el ansia clamorosa del país. Y, sin embargo, la solución es cada día más urgente. Pidamos, por el bien y por la seguridad de la Patria, que esa solución no se retrase; que el pensamiento del Sr. Bergamín sea puesto en práctica; que el Gobierno halle manera de aprovechar los momentos oportunos para desarrollar un plan beneficioso. Porque, si esto no ocurre, el estallido será inevitable, y no servirá para contenerlo la vana y pintoresca palabrería de una región de oradores ilustres.

LA CUESTION DE TANGER

El Rey, el Gobierno y los embajadores conferencian

En el Ministerio de Estado tuvo lugar ayer la anunciada conferencia del jefe del Gobierno y el Sr. Fernández Prada con los embajadores de España en París y Londres.

Como es sabido, en esta conferencia continuó examinándose el punto de vista español referente a Tánger.

A las diez de la mañana llegaron a Palacio nuestro embajadores en Francia e Inglaterra, Sres. Quiñones de León y Merry del Val, respectivamente.

Terminado que fué el despacho ordinario, se reunieron con Su Majestad el Rey los mencionados diplomáticos, el presidente del Consejo y el ministro de Estado, quienes celebraron una detenida conferencia, que no tuvo término hasta las doce de la mañana, que abandonaron la cámara regia.

A la salida fué preguntado el Sr. Sánchez Guerra por los periodistas acerca de lo tratado en la reunión, negándose el presidente a hacer declaración alguna.

Los Sres. Quiñones de León y Sánchez Guerra marcharon a la Presidencia en el mismo automóvil.

LAMENTOS DEL AFICIONADO



EL AFICIONADO.—ME COBRA UN REVENDEDOR TRES Duros POR UNA ANDANADA, LO CUAL ES UN ROBO, Y, ENCIMA, SE ARMA UNA BRONCA Y ME ROMPEN LA CABEZA DE UN ESTACAZO.

EL DOCTOR.—SI; ROBO CON FRACTURA...

EN EL SUPREMO DE GUERRA Y MARINA

Las derivaciones judiciales del expediente Picasso

Se celebrarán sesiones mañana, tarde y noche

Hoy han comenzado a celebrarse en la sala de Justicia del Tribunal Supremo de Guerra y Marina las sesiones para estudiar y resolver el expediente instruido por el general D. Juan Picaso González, para depurar las responsabilidades en que se haya podido incurrir al derribarse la Comandancia de Melilla en julio de 1921.

A las diez de la mañana de hoy se celebró la primera sesión, acordándose que se celebraran sesiones por mañana y tarde, de diez a una y de cuatro a ocho o nueve de la noche. Si se viera que las sesiones habían de prolongarse en cuanto a su número, se celebrarían también por la noche, a fin de que las deliberaciones del pleno del Consejo Supremo en esta importantísima cuestión se den por terminadas antes del día 15 del actual, en el que comienzan las vacaciones de verano del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Después de un estudio detenido del expediente, para cuyo mejor conocimiento, en lo que se refiere a sitios y campamentos, se han repartido mapas y planos a los señores consejeros, y teniendo a la vista el dictamen sobre el expediente, redactado por el fiscal militar legado, el Consejo Supremo dirá su última palabra, incoando tantas causas como responsables resulten de lo investigado por el general Picaso.

Las reuniones del Consejo han producido una gran expectación, asegurándose que habrá sorpresas, ya que el general Aguilera, presidente de ese alto Tribunal, está decidido a que se aclare todo, caiga quien caiga, y a proceder con toda energía.

El viaje del general Berenguer, y su resistencia a hacerlo, están relacionados con esta cuestión, pues parece que en el expediente instruido por el general Picaso, hay responsabilidades para determinados señores, y entre ellos, para el propio Berenguer, a quien, sin embargo, el mando de la alta Comisaría le da inmunidad, por ahora.

JACARAS

¡Vaya un debate!

¡Viva el Congreso!

¡Qué lindamente nos dan el queso!

¡Cuánta interesante palabrería!

¡Cuánta elocuencia!

¡Qué algarabía!

Vimos cien cosas en la sesión...

Pero no vimos la solución.

¡Vaya un discurso de Romanones!

¡Qué bien dijo Maurá sus opiniones!

¡Cómo releva la democracia de Villanueva!

¡Con qué conceptos llenos de luz, cantó Senante la Santa Cruz!

¡Qué novedades, con noble brío, dijo el ilustre Guerra del Río!

¡Cómo dio vueltas en el trapezio el habilísimo don Indalecio!

¡Qué finamente rectificó el admirable señor Cambó!

¡Signe la guerra, quién no se excita cuando se canta «La banderita»?

Al Rif se marchan nuestros cineros, ¡Qué se resignen los prisioneros!

La lucha horrenda no tendrá fin...

¡Con cuánto júbilo reírá Abd-el-Krim!

GINESILLO

El centenario de Santa Teresa

AVILA 2. En trenes especiales llegaron las Asociaciones de la Adoración nocturna de Madrid, Torrelavega, Salamanca, Ciudad Rodrigo y Astorga, para celebrar la vigilia en el templo de Santa Teresa de Jesús con motivo del centenario.

Entraron en la población procesionalmente.

En el templo, iluminado grandiosamente, se congregó un público inmenso.

Se expuso el Santísimo, y ocupó la sagrada cátedra el provisor del Obispado, D. Antonio García.

A las tres de la madrugada se celebró una misa, y después en el paseo de Caldearon se bendijeron las espigas.

El problema de Las Hurdes

Uno de estos días se publicará un decreto creando un Patronato, presidido por Su Majestad el Rey, para acometer la empresa de mejorar la situación de los habitantes de Las Hurdes.

Alemania vista por un francés

PARIS 3. Una personalidad del mundo científico, que por la índole de sus trabajos se halla en contacto con los intelectuales alemanes, expone en el «Matin» sus impresiones acerca de los síntomas de la profunda agitación que se manifiesta actualmente en Berlín.

Después de hacer un cuadro del lamentable estado de miseria en que viven el obrero y el intelectual alemán, y esto no obstante, la actividad comercial e industrial, siempre creciente, pero de la cual únicamente obtienen provecho los grandes capitalistas; la personalidad en cuestión afirma que la gran agitación que se observa es la obra de los antisemitas, quienes,

después de haber hecho responsables a los judíos de Alemania y Rusia de la guerra, de la revolución y del bolchevismo, les acusan hoy de preparar una nueva guerra mundial, dirigida contra Francia, y cuya organización secreta se halla en las cláusulas reservadas del Tratado de Rapallo.

Dichos antisemitas se reclutan entre los partidos monárquicos y los ex combatientes y diversos partidos políticos, y entre ellos el populista, utilizan como plataforma política estas ideas.

¡QUE LLUEVA, QUE LLUEVA!

La luz artificial puede hacerse con lluvia artificial

Pero se nos iba a acabar el carbón

Se ha hecho ya público un aviso de las Compañías eléctricas advirtiéndolo a sus abonados que, posiblemente, habrá necesidad de hacer restricciones en el fluido. Como viene ocurriendo desde hace varios años, en cuanto llega el verano y se extingue el agua de los embalses surge la dificultad pavorosa, y se anuncia como inminente la economía en el consumo. Si Dios no lo remedia mandándonos un día de estos unos cuantos chaparrones regulares, volveremos al insostenible sistema de tener luz a horas fijas, y servida, no ya con un contador, sino con un «centagotas».

No habrá medio de que funcionen los ascensores, y se repetirá a diario el boato número de que los tranvías se detengan quince o veinte veces en cada trayecto, por falta de fuerza motriz.

¿Cómo se evita esto? Según parece, no hay más que una solución: que llueva. Esto quiere decir que el conflicto no va a resolverse. Porque, la verdad, el tiempo está como para que no caiga una gota de agua aunque lo pidan a la vez todos los táberneros madrileños.

Algunos ilusos creen que, si las Compañías eléctricas tuvieran arcos y energía —pero si la falta de energía es, precisamente, lo que les preocupa—, apelarían a un remedio heroico y eficaz. El de provocar la lluvia artificialmente. Parece que, en efecto, hace algunos años consiguió el profesor Denckhe que lloviera en el Sur de Argelia, en una época de angustiosa sequía.

Para llevar a cabo este prodigio, desde tres centos separados se proyectó hacia arriba una columna de gas hecho con una fórmula secreta del citado profesor. A las treinta y dos horas de estar practicando la operación, un fuerte chaparrón empezó a caer, duró medio día justo en un área de muchos kilómetros cuadrados.

Esta lluvia artificial no se parecía en nada a las que ordinariamente caen en aquel país. Era una verdadera lluvia tropical que golpeaba la tierra perpendicularmente y con fuerza.

Exceptuando la novedad del procedimiento, no es nuevo el querer hacer llover a capricho. La idea de obligar a las nubes a descargar su humedad sobre un terreno determinado, ha sido durante mucho tiempo un problema que ha preocupado a gran número de sabios.

EL PROCEDIMIENTO DEL PROFESOR ESPY

En 1837, el profesor Espy anunció al mundo científico que se creía en la posibilidad de hacer llover por medio de grandes hogueras.

El aire calentado se levantaría a gran altura, y allí, con una disminución de presión aumentaría de volumen, se enfriaría y, por consiguiente, precipitaría su humedad. El procedimiento era sencillo, pero sólo en teoría; cuando, algunos años más tarde, el Gobierno australiano quiso ponerlo en práctica, se encontró con que sería preciso quemar nueve millones de toneladas de carbón diariamente durante seis meses para poder conseguir un aumento apreciable de lluvia en los alrededores de Sidney solamente. Como puede comprenderse, el proyecto fué inmediatamente abandonado.

LOS TORPEDOS NO SIRVEN PARA NADA

Cuaranta y tres años más tarde, Fernando Halternann, de Nueva Zelanda, ideó hacer subir globos con torpedos aéreos, que estallasen a una altura dada. La tripulación producida por los torpedos produjo en algunos casos ligeros chaparrones; pero en otros no tuvo resultado alguno, y después de gastar mucho dinero en pruebas y ensayos el invento se cansó y no volvió a pensar en el asunto.

Los torpedos de Halternann contenían pólvora solamente; pero, en 1880, Daniel Ruggles, de Fredericksburg, obtuvo patente por un procedimiento para disparar grandes bombas de dinamita en el espacio, y de allí tomó idea el profesor Denckhe, de los Estados Unidos, para poner en práctica otros experimentos.

Se efectuaron éstos en el mes de agosto de 1880, en la región conocida con el nombre de Llano Estacado, en Tejas, la cual es, sin duda, una de las más áridas que pueden encontrarse en el globo. En lugar de aerostatos con bombas de dinamita, los mismos globos fueron hinchados con un gas sumamente explosivo. Nada menos que sesenta y ocho ascendieron en un día, y además se hicieron disparos de cañón y mortero hacia el cielo. Conformente a lo que el profesor había dicho, el resultado fué una serie de lluvias tempestuosas, a pesar de tratarse de una región donde, durante todo un año, apenas había caído una gota de agua.

En los Estados Unidos, el buen resultado de estos experimentos produjo incomparable entusiasmo, y dos años más tarde se trató de repetirlos en mayor escala. Pero en esta ocasión, el invento hizo fiasco. El primer día subieron ocho globos y se dispararon ciento cincuenta bombas sin tener ningún resultado práctico. Además, por medio de un cañón neumático de nueva invención, se enviaron a los espacios cerca de 8.000 kilos de dinamita. La lluvia, a pesar de todo, no vino.

A los dos días se emplearon 10 globos, 175 bombas y unos 9.000 kilos de dinamita; pero a pesar de que el mayor de los globos estalló en medio de una nube densa y amenazadora, el resultado fué igualmente negativo. Cansados ya los experimentadores, se marcharon a la noche siguiente disgustados y avergonzados, haciendo con sus últimas municiones una salva de despedida.

Según parece, desde entonces no se ha hecho experimentos oficiales en los Estados Unidos; pero en 1894, Mr. Baker, de California, aseguró haber producido diez o doce chaparrones en la parte más seca de la región de Fresno County, donde muy rara vez llueve.

ES PEOR EL REMEDIO...

Las últimas tentativas en este sentido, fueron hechas en el Transvaal. Durante varios días se efectuaron experimentos semejantes a los que venimos relatando. Lo mismo que en las pruebas oficiales hechas en los Estados Unidos, la lluvia no acudió al llamamiento; pero en cambio, pocos días después de terminado el experimento, una terrible manga de agua ocasionó grandes desastres y numerosas víctimas. Esto prueba que, si no es completamente cierta la opinión contraria a estos procedimientos que sostienen los meteorólogos, por lo menos es evidente que no se puede jugar con los fenómenos naturales.

De todo lo que queda dicho resulta que, en efecto, acaso sea posible provocar la lluvia artificial empleando muchos millones de toneladas de carbón diarios, y, aparte de que se corre el riesgo de que caiga sobre nosotros una manga de agua semejante a la de los Estados Unidos, ocurriría que, como para producir el fluido eléctrico el carbón es tan necesario como el agua, tendríamos ésta; pero nos faltaría aquélla, y, y nos encontraríamos sin luz y con chaparrones.

Lo cual, ciertamente, sería bastante desagradable.

POR EL EXTRANJERO

INGLATERRA

Error mortal.

El «Daily Express» ha dado una versión extraña de la muerte de Mr. J. Sanford Salus, rico multimillonario americano, encontrado muerto en una habitación del Hotel Metropolitano de Londres.

Mr. Salus era un hábil coleccionador de numismática. Había estudiado pintura en París, y todos los años acostumbraba recompensar a los artistas franceses cuyos cuadros le gustaban.

Hace noches se retiró a su cuarto hacia las nueve, para estudiar las monedas que acababa de adquirir para su colección. A fin de limpiarlas había preparado y puesto sobre la mesita de noche un vaso conteniendo una solución de cianuro de potasio. Llamó a un mozo, le pidió una botella de cerveza, y, seguramente por error, debió beberse la solución de cianuro de potasio, en vez de la de cerveza.

En efecto, se ha encontrado a Mr. Salus con los dedos en la boca. Seguramente quiso luchar contra el veneno, y trató de vomitar; pero la parálisis ocasionada por el cianuro le detuvo en tierra.

AERONAUTICA

Para evitar las colisiones.

Se han puesto de acuerdo los Gobiernos inglés, belga y francés acerca de la ruta que deben seguir los aviones que atraviesan la Mancha.

Los pilotos que vayan de Londres a París seguirán la línea del ferrocarril de Orléans (Suresse) a Ashford (Kent), y en Francia seguirán la línea de Etiples a Abbeville, y en seguida la ruta que conduce a Eouen.

Los aviones guardarán su derecha y no se alejarán más de cien metros de su ruta. Cuando tengan que aterrizar, lo harán en ángulo recto y a la mayor altura posible.

AUTOMOVILISMO

El «auto» desde el que se asesinó a Rathenau.

Parce ser que la Policía alemana tiene ya todos los antecedentes relacionados con este asesinato, y ha encontrado el «auto» que emplearon los asesinos de Rathenau. Es un «Limousine», Mercedes, provisto de un motor de 45 HP.

El «carruaje» había sido enviado al juez a Berlín para internarlo en un garage. El «carruaje» fué el recogido el sábado por la mañana y había estado en el garage hacia media hora. Después, nadie se ha ocupado de este automóvil.

La Policía lo ha recogido, conduciéndolo a la Prefectura. Es decir, que ha quedado detenido el «auto».

Quinientas casas baratas

MALAGA 3. El Ayuntamiento ha acordado un sufragio suyo o suyo opor solares que posee en las márgenes del río Guadalmedina.

Comerciante asesinado

ORENSE 3. En el pueblo de Quereña ha sido asesinado el conocido comerciante Abelardo Fernández, por Ramón Quiruga Alvarez, vecino de Vegadeba, motivando el asesinato cuestión de intereses.

El asesino, después de cometido el hecho, se dio a la fuga, siendo perseguido por la Guardia civil, ignorándose si a la fecha ha sido capturado.

DOS AHOGADOS

VALLADOLID 3. En el inmediato pueblo de Villarramiel se ha registrado un emocionante suceso.

Un niño de cinco años, hijo del capataz del Canal Vicente Morrell, se cayó al agua.

La madre, que presenciaba la desgracia, acudió en auxilio de su hijo, y ambos recibieron ahogados.

La salud de Lenin

SIN PERJUICIO DE RECTIFICAR MANANA.

PARIS 3. Telegrafan de Berlín a la «Chicago Tribune» que en la Wilhelmstrasse se ha recibido un radiotelegrama de Moscú anunciando que Lenin está agotándose.

LA SANGRIA DE MARRUECOS

Nueva agresión en Yebel-Alam. Diez muertos y seis heridos

PARTES OFICIALES

El día sábado, anoche facilitaron el siguiente: El alto comisario participa a este ministerio lo siguiente: «Sin novedad en Ceuta, Tetuán y Larache. En el territorio de Melilla, en la tarde de ayer, la guarnición Anvar hizo estallar con granadas de mano una mina colocada por el enemigo en lugar próximo a una avanzadilla que dicha posición establece durante el día. El lugar ocupado por la mina fue descubierto al advertir la remoción de la tierra. Voló la tercera escuadrilla Havilland, bombardeando la antigua posición del Morabo y el bosque de Sidi Ali y los poblados del camino de Annual, haciendo fuego sobre ellos con ametralladoras. Se reconoció también el valle de Tiselli, arrojando algunas bombas junto al Morabo de Sidi Sagut, de donde salieron algunos individuos que tirotearon los aviones. En Alhucemas no ha ocurrido novedad. En el Peñón de Vélez, anoche se relevó el destacamento del Tercio. A las nueve ha roto el fuego de cañón el enemigo, al que se le contesta, no habiendo novedad. En Larache, Melilla y Alhucemas, sin novedad. En el Peñón continuó anoche descarga con un disparo de cañón, que fue contestado por la plaza, y a la una y media reanunció el fuego de cañón desde el emplazamiento de la playa, haciendo tres disparos más. Nuestros fuegos han sido dirigidos al citado emplazamiento, el cual ha quedado destruido en parte. Sin novedad en personal y material. En territorios Ceuta-Tetuán, esta mañana un grupo de los que se destacaban del Yebel-Alam para romper el cerco de nuestras posiciones y llevar la alarma a nuestra zona de retaguardia, tuvo un encuentro con fuerzas de Tarragona destacadas en Saalam y con columnas que salieron del zoco El Buharax. En el combate resultaron, por nuestra parte, las siguientes bajas: alférez Urbano Ortega, muerto; muertos también, soldados Antonio Iglesias, Manuel García, Antonio Moreno, Antonio Sánchez, Fulgencio Fernández, José Blanco, Benito Fontán, Antonio Gómez, Antonio Guisasaola, y heridos, cabos Luis Acebal y Juan Gil, soldados Florencio Fernández, Fernando Vega, Antonio Rodríguez y un cabo indígena; total: un oficial muerto, nueve soldados muertos, cinco soldados heridos y un cabo indígena herido. El comandante general de Larache participa que, hallándose bañando en el río Lucus, pereció ahogado el soldado del batallón de América Silvestre Badía Pallerols. De la operación del 26 de Junio. En la cabila de Sumata. LARACHE 3. Se reciben detalles de la operación realizada el 26 de junio por la columna Sanjurjo en el límite de la cabila de Sumata, operación de suma trascendencia. Sanjurjo, con su jefe de Estado Mayor, D. Manuel Goded, y jefes de su cuartel general, eligió el día anterior, desde Dehar Ben Arban, los objetivos que habían de ocuparse. En la madrugada del 26 salieron fuerzas del campamento general de Meserah, divididas en dos columnas. La de la izquierda, mandada por el coronel González de Lara, formada en la siguiente forma: vanguardia, al mando del comandante D. Fernando Llas, un escuadrón de Regulares de Larache, ametralladoras de Taxis, tabores de Regulares de Tetuán, ametralladoras de Ciudad Rodrigo, grupo de baterías de montaña, una compañía del Tercio, batallón de Chiclana, Parque móvil de municionamiento y artillería de Sanidad para la evacuación de los heridos; grueso: batallones de Figueras, América, dos compañías de Ingenieros, material para posición de seis tiendas, Parque de municiones, ambulancias montadas, Columna de la derecha: Mando, coronel D. Teodoro Sanz, Vanguardias, al mando del jefe accidental de Regulares de Larache, Orgaz; dos escuadrones de Regulares, tabores de Infantería, ametralladoras de Marina, compañía del Tercio, Artillería de montaña, batallón de León, sección de artillería; grueso: batallones de Luchana, Las Navas, compañía de Zapadores, material de fortificación, batería de montaña, Parque móvil y ambulancias. Servicio de flanco izquierdo, al mando

del teniente coronel del batallón expedicionario de Soria, Sr. Borges, compuesto de dicho batallón, ametralladoras y una batería de montaña. Teniendo en cuenta el sofocante calor de estos días y la conveniencia de sorprender al enemigo, ya que la dirección de la marcha de los días anteriores era en sentido contrario a la de esta operación, se realizó de noche la marcha, empezando a salir de Meserah, a las dos de la noche, las primeras fuerzas. La policía y jaca del Melillí avanzó independientemente, ocupando las alturas sobre Feddan Dra y arrojando al enemigo de las guaridas que tenía montadas vigilando nuestro avance. Las vanguardias de ambas columnas avanzaron con decisión sobre los objetivos señalados en la fracción de Beni Abdelah, para estrechar el cerco a Sumata, apoyadas por fuego de ametralladoras y Artillería, y estableciendo las posiciones de Soldado y Merino, nombre de los dos soldados muertos en su ocupación. El coronel Serrano mientras tanto, desde Kala de Beni Igja, lanzó sus avanzadas por el río de Tezela de Nel Isset, enlazándose los fuegos con los del flanco derecho de la columna Sanjurjo. Los trabajos de fortificación de los objetivos, que se consiguieron muy de mañana, fueron hostilizados, saliendo de un tabor del capitán Varela, de Regulares de Larache, a desalojar las lomas próximas, consiguiendo brillantemente y recogiendo a los rebeldes cuatro muertos y armamentos. La Artillería hizo buenos disparos, volando una trinchera enemiga. Sanjurjo dirigió personalmente la operación desde Tezela, ordenando el repliegue a las tres de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

De Melilla
ABASTECIMIENTO DE LOS PERONES
MELILLA 3. Los submarinos abastecieron a las tropas de la tarde, después de dejar fortificadas y guarnecidas las posiciones. La tropa, con buen espíritu, trabajó infatigablemente, a pesar del excesivo calor y del mal terreno.

ron de agua a la plaza, sin percance alguno; pero no sucedió lo mismo al querer efectuar el aprovisionamiento de municiones de boca y guerra. El «Alerta» y el «Bustamante», que permanecieron fuera de la rada, comisionaron a los faluchos con motor «Faraón» y «Cachavera» para que llevasen el convoy a la isla. Así lo hicieron, terminando la descarga a las tres de la madrugada. Al salir el «Faraón» de la bahía tuvo una avería en el motor y le sorprendió el alba repentinamente. El enemigo, que lo advirtió, rompió nutrido fuego contra el «Faraón», que pudo salvarse a remo, no obstante la marejada. A las ocho de la noche se encontró con el «Bustamante», que había ido en su auxilio; le puso a remolque del «Alerta» y así llegó a este puerto.

CEREMONIA RELIGIOSA
MELILLA 3. En el Hospital de la Cruz Roja se ha celebrado la entronización del Corazón de Jesús. Después del acto religioso hubo una fiesta, que resultó muy brillante.

LOS RECLUTAS DE ARTILLERIA
MELILLA 3. Se ha celebrado la jura de la bandera por los reclutas de Artillería e Ingenieros.

EN EL AERODROMO DE NADOR
MELILLA 3. El general Ardanaz estuvo en el aeródromo de Nador, inspeccionando los servicios. Volaron cinco aparatos, pilotados por los capitanes Sres. Ferrero, Spencer, Ortiz, Orcasitas y Loriga.

Otras noticias
DECLARACIONES DESMENTIDAS
Esta mañana estuvo en el Ministerio de la Guerra el nuevo general D. Alberto Castro Girona, desmintiendo en aquel centro las declaraciones que le han sido atribuidas por algunos periódicos, referentes a asuntos de Marruecos, y que se supusieron hechas en Zamora durante el viaje que efectuó el general Castro Girona para despedirse del regimiento que, como coronel, mandó hasta su ascenso.

BERENGUER EN MALAGA
MALAGA 3. A bordo del cañonero «Bustamante», ha llegado, procedente de Melilla, el general D. Federico Berenguer, a quien sus amigos han obsequiado con un banquete. Ayer, en el expreso, continuó su viaje a Madrid.

LAS BAJAS DEL REGIMIENTO DE ARAGON
ZARAGOZA 3. Se han recibido noticias fidedignas de las bajas tendidas por el batallón del regimiento de Aragón, que se encuentra en Marruecos.

Una compañía del citado batallón, con fuerzas auxiliares, iba el día 29 protegiendo un convoy desde Almería a Buharax. Se libró un combate con nuficos rebeldes, y nuestras tropas lograron rechazar al enemigo, al que causó bastantes bajas.

Las nuestras fueron: muertos, cabo Cipriá, no Sáinz Samago y soldados Zoilo Góvora López, Alejandro Pascual Sebastián, Hilario Pérez, Juan Calvo Blesa, José Doménech Sol y Mariano Lagrera Vellella, y heridos, cabo León González y soldados Vicente Serrano Montaña, Ramón Centelles Monterrey y Florentino Sorilla Maza.

Todos pertenecen al batallón de Aragón. **UN TELEGRAMA AL GOBIERNO**
ZARAGOZA 3. El cardenal arzobispo, el alcaide, el gobernador y el capitán general han dirigido un telegrama al Gobierno solicitando que no sea postergado en la repatriación el batallón expedicionario de Aragón que opera en África.

PARA LA ESCUADRA
EL FERROL 3. Procedente de Inglaterra se espera en este puerto el vapor «España número 3», que recogerá aquí municiones y las llevará a Cádiz con destino a los buques de la escuadra.

EL DOCTOR RATHENAU
PROTESTA GENERAL
Con motivo del execrable y cobarde crimen de que fué víctima el doctor Rathenau, son numerosas las manifestaciones de pésame que viene recibiendo el director general de la A. E. G. en España, de cuya importante Compañía, como es sabido, era presidente del Consejo de administración el gran pensador, sociólogo y economista alemán.

En la imposibilidad de poder contestar a todas las cartas, telegramas y tarjetas que con tan triste motivo se vienen recibiendo en la dirección de la A. E. G. Ibérica de Electricidad, nos ha sido rogado patentar de este modo su testimonio de gratitud y la alta consideración que le merecen tales manifestaciones de protesta y de pésame.

que ver esa fantasía con nuestro pleito? ¿Cuándo va usted a tener formalidad? Me había amosado un poco la salida de tono del periodista. Pero éste, sin tomar en cuenta mi actitud, se echó a reír, y exclamó: «¡No se enfade usted, señor Rivas! Todo es útil en el mundo, y no hay cosa que no tenga relación con otra al parecer distinta. A mí esto del dibujo me pareció siempre cosa de juego, algo que sólo podía tomar como distracción en los ratos de ocio. Estaba convencido de que nunca lograría competir con los grandes artistas a quienes todos admiramos. Y, sin embargo, la llegada a serme muy provechoso esto de saber dibujar. Como usted ve, los retratos que suelo hacer no carecen de parecido. Mientras hablaba, Miguel Gallardo había cogido unas hojas de papel y había ido trazando en ellas, con mano rápida y segura, unas siluetas ágiles y graciosas. «Vea usted, vea usted—siguió el periodista, alargándole uno de los dibujos, y sin hacer caso de mi enfurruñamiento—. No me niegue que el perfil del señor juez está excelso... ¿verdad? Pues... ¿y usted? A usted le tengo cogido el aire que es una maravilla... Vea ahora mi autorretrato... ¿No es cierto que me parece mucho?... De Osuna no hay para qué hablar... A Fernando lo dibujo con los ojos cerrados... Mire usted... «¡Vaya!—exclamé, sin poder contener mi desagrado—. ¿Era ese su secreto? ¿Cree-

usted, amigo Gallardo, que no hay que hacer nada más importante que estarse aquí, pintando monos y perdiendo el tiempo? Y yo, por mi parte, me marché. Si quiera descansaré un rato, que buena falta me hace. «Veo—dijo el periodista, fingiendo una gran tristeza—que mi habilidad de dibujante no le produce a usted ninguna impresión. ¡Buen chasco me he llevado! Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto a un personaje en otro. Mire lo que hacía el periodista, y ante su extraña obra, no pude contener un grito de asombro y de espanto. Gallardo me contempló, orgulloso y triunfador, y, antes de que yo pudiese hablar, me dijo: «¡Silencio, silencio, amigo Rivas! ¡No hay que hablar de esto a nadie!... «Pero, ¿es posible?—exclamé, trémulo y excitado. «¡No ha de serlo! Yo lo advertí desde el primer día, y ello me sirvió de base para penetrar en el misterio. Por eso le dije que no creía que estuviésemos ante un crimen vulgar, sino ante un asunto com-

placidísimo. ¡Este era mi secreto, don Alvaro! «¿Y cómo probar lo que imaginamos? «¡Qué demonio! ¡Trabajando! ¡No hemos descubierto este detalle? ¡No hemos encontrado a la mejicana de los ojos azules? ¡No nos proponemos cazar al moreno de la calle de Bravo Murillo? Pues ya verá usted cómo, enlazando unas cosas con otras, lo ponemos en claro todo... Me eché a reír instintivamente. «¡En fin!—continuó Gallardo—. A ver si como retocador tengo más suerte. No vaya usted a creer, don Alvaro, que es usted el único en dominar el arte del disfraz. Si yo hubiera sido cómico, posiblemente habría causado el asombro del público con mi manera de caracterizarme. Mire usted, si no, este retrato. Con cuatro líneas, con cuatro simples rayas bien dispuestas, retoco el dibujo, y convierto

ECOS DEL FORO

El pleito de los alumnos expulsados de la Escuela Superior de Guerra en 1919

¿Entrará el Tribunal Supremo en el conocimiento del fondo del asunto? La clave de la cuestión.

Esta es la pregunta que asoma a los labios de cuantos aparecen interesados en la misma; pregunta difícil de contestar en estas materias, sin que la respuesta no implique una aventura, por lo excepcional del caso que se ha planteado, ya que, como muy acertadamente decía el sábado el Sr. Ossorio Gallardo en su brillante informe, la excepción de incompetencia que alegó el representante de la ley, va tan íntimamente ligada al fondo del problema, que no puede impugnarse aquella sin asomarse a éste, a menos que se conceda que la propia Administración, promotora del conflicto, y litigante ahora, sea la llamada a resolver si ella infringió o no la ley que clara y terminantemente, por medio de los artículos 176 y 721 del vigente Código de Justicia militar, establece como requisito previo, indispensable para la constitución de un Tribunal de honor, que las cuatro quintas partes de los individuos de la clase a que pertenece el acusado estén conformes en la naturaleza de la demanda.

Pues bien: a pesar de esas dificultades para aventurar una contestación, vamos a permitirnos echar nuestro cuarto a espaldas, discutiendo por el campo del Derecho.

Dejando a un lado por completo el examen de si el acto de separarse de las célebres Juntas de Defensa los oficiales alumnos, es o no de honor, lo cierto, lo indiscutible a los fines jurídicos de esta información, es que existe un Código que impone un requisito previo que en el caso que se discute quedó incumplido para poder constituir un Tribunal de honor; que el Tribunal se constituyó sin cumplir ese requisito, al amparo de la Real orden de 3 de diciembre de 1919; que la Real orden es una resolución de carácter eminentemente administrativo, que causa estado y es reclamable en vía contencioso-administrativa, puesto que se trata de una corrección disciplinaria a funcionarios militares, que implica separación del cargo de empleados públicos, según la ley (número 22 de junio de 1894); que emana de la Administración en el ejercicio de sus facultades regladas, toda vez que es cuestión que por la materia sobre que versa (artículo 4.º del mismo Reglamento), pertenece a la organización del Ejército; que vulnera el derecho de carácter administrativo, establecido anteriormente en favor de los demandantes por una ley consistente en cuatro quintas partes de sus compañeros determinan previamente si el acto que iba a dar lugar a la formación del Tribunal era o no era deshonroso.

Y si éstas son, según el artículo primero de la ley de 22 de junio de 1894 sobre el ejercicio de la jurisdicción contencioso-administrativa, las condiciones que deben darse en la resolución reclamada para que pueda recurrirse contra ella en esa vía, la cuestión de la incompetencia alegada por el fiscal, no parece que tenga grandes visos de prosperar, una vez que se estudie desde el punto de vista y en el aspecto que acabamos de indicar, que a juicio nuestro es como debe estudiarse.

Los letrados que informaron el sábado, nada de esto dijeron, sin duda por entender que no es de tanta importancia como creemos nosotros, y se preocuparon más de la cuestión de fondo, alegando, como hemos indicado, que no podía sustenerse esta a sus informes, dada la íntima relación que la ligaba con la excepción de incompetencia; que el discurso del Sr. Ossorio brilló a gran altura, poniendo de relieve y recordando al Tribunal la doctrina que éste tiene establecida en varias sentencias que dicen no deberse estimar la excepción de incompetencia, si no es posible decidir acerca de la existencia del derecho lesionado, sin examinar el fondo del asunto, o sea la procedencia de las resoluciones reclamadas, y la facultad de la Administración para dictarlas.

Sin embargo, el cronista, aun reconociendo la suprema habilidad y maestría de los eminentes letrados que levantaron su voz el día primero ante la Sala tercera, y más alejado a lo que preceptúa el artículo primero de la ley de lo Contencioso-administrativo, y a la creencia de que con-

sin embargo, como juraron fidelidad a la Constitución, promulgaron esa ley; pero no acudieron a una Real orden para castigar hechos que no parecían bien definidos en el Código de Justicia Militar.

Por lo tanto, si la ley no concede recurso contra esa Real orden de 3 de diciembre de 1919, ¿cómo se va a declarar el Tribunal Supremo incompetente? ¿Eso sería un absurdo?

Los Reales decretos y Reales órdenes, dijo este Tribunal en un caso, siendo ministro el Sr. Urzáiz, no pueden ir contra lo dispuesto en la ley. Y eso espero yo que me diga ahora la Sala. ¿Cómo, cómo va a prevalecer una Real orden, que sólo lleva la firma de un ministro, contra lo que lleva la aprobación de todo un Gobierno?

Trata luego del artículo séptimo de la ley Orgánica del Poder judicial, para deducir la consecuencia de que la Sala no puede aplicar una Real orden en contra de ese artículo séptimo y del tercero de la ley de 22 de junio de 1894.

Es más; el artículo 384 del Código penal castiga al ministro que dicta disposiciones contra las leyes. ¿Y qué vosotros a apoyar en una disposición ministerial de esa clase?

Se extiende en nuevas consideraciones para demostrar lo que ya sabemos: que las disposiciones ministeriales no pueden ir contra las leyes, e insiste en que si tocar para nada el fallo del Tribunal de honor, solamente teniendo en cuenta el artículo séptimo de la ley Orgánica, podéis declararos competentes.

La excepción dilatoria, supone una rectificación en el procedimiento; pero en este caso, si os declaráis incompetentes, nosotros no podemos acudir a Tribunal alguno; habréis matado la acción sin recurso alguno. ¿Puede ser eso?

Cuando los alumnos expulsados acudieron a nosotros; todos nos prestamos a defenderlos en el terreno legal, porque entendíamos que su pretensión era justa, y que cualquier situación que quedara los que aconsejamos acudir a las vías legales, si no se nos hiciera justicia?

Dice luego que uno de sus patrocinadores le encargó que llevara el asunto despaesado, y él, para ganar tiempo, promovió varios incidentes, que perdió, pero que le sirvieron para conseguir su objeto.

(Hasta ahora no entramos en la cuestión de competencia.)

En este país, donde tanto papel y tanta tinta se gasta en balde, nada se gastó para expulsar a los alumnos de la Escuela Superior de Guerra.

Como profesor de Derecho administrativo, me complacería poder decir muy alto que las arbitrariedades de la Administración encuentran un dique en la Sala tercera del Tribunal Supremo.

(El letrado continúa hablando de derecho administrativo, demostrando su vastísima cultura en estas materias; pero... no entra de lleno a combatir la cuestión de competencia, que es lo que se discute.)

Termina diciendo que espera que si el Tribunal Supremo se declara competente, cree que no llegará a tener que conocer del fondo, porque el Armá de Infantería abrirá sus brazos generosos a los compañeros, que jamás cometerían deshonra, y que si algo hicieran sería únicamente cometer una leve falta en materia de irresolución.

INFORME DEL SEÑOR DE PABLO

Empieza diciendo que después de los brillantes informes de sus compañeros, nada cabe si le queda que decir sino reiterar la petición que ellos hicieron.

Yo voy en mi recurso no sólo contra la Real orden decretando la expulsión, sino contra la ley que sirvió para constituir el Tribunal de honor. Contra ellas voy yo, al amparo del artículo sexto del Reglamento de lo Contencioso-administrativo y del primero de la ley, puesto que si concurren los requisitos que este último exige para recurrir en vía contencioso-administrativa, no cabrá dudar de la competencia de este Tribunal.

Este artículo sexto concede el recurso contra las resoluciones administrativas que se refieren a separación definitiva en sus cargos a empleados inamovibles con arreglo a la ley, y como yo he interpuesto recurso, no sólo contra la Real orden de constitución del Tribunal, sino contra la que decretó la expulsión.

—¿Por qué?

—Porque necesito averiguar a qué diablos salió esta madrugada el ayuda de cámara del duque.

—¿Qué dice usted?

—Digo que Pedro, el criado, salió de la casa esta madrugada, y volvió al poco rato. ¿No le parece a usted que esto es un poco misterioso?

—Pero... ¿Por qué hace usted esa afirmación tan rotunda?

—¡Vaya, señor juez! ¿No quiere usted permitirme que yo tenga por ahora mis secretillos?

El juez, asombrado, se encogió de hombros.

CAPITULO II

Las deducciones del señor Juez

Cuando trabajo, tengo la suerte de abstraerme de cuanto me rodea. Al primer golpe de vista abarco siempre todo lo necesario para formar un juicio momentáneo, que, generalmente, me sirve de base en mis investigaciones. Luego me preocupó de examinar los detalles, uno por uno, consagrando a su estudio cuanto tiempo considero preciso.

Así, en mi rápida ojeada por la casa del duque de Campomanes, compuse imaginariamente unas escenas cuyo episodio principal era el siguiente:

sión, no cabe dudar que la Sala no podrá declararse incompetente.

Muy breve y fácil de palabra, el Sr. De Pablo ha estado más cerca de la cuestión, combatiendo con eficacia la excepción alegada por el fiscal.

INFORME DEL FISCAL, SR. AMORETI

El Sr. Amoreti vuelve a insistir en sus argumentos de ayer. A su juicio, la Real orden de 3 de diciembre de 1919 no tiene otro alcance que la interpretación de los artículos del Código de Justicia militar. Y si la ley no concede al particular facultad para acudir a determinada jurisdicción, es indudable que ésta debe declararse incompetente, y eso es lo que aquí sucede, no quedando a los perjudicados más derecho que pedir la responsabilidad del funcionario que dictó la resolución que irrogó el perjuicio. Este Tribunal, pues, no puede en manera alguna entrar en el conocimiento del fondo del asunto, porque ello equivaldría a inmiscuirse en otra jurisdicción, ya que la contenciosa, siendo tan especialísima y limitada, no permite a esta Sala entender de la cuestión.

Entiende que en el caso actual, la Real orden no lesiona derechos del carácter administrativo. (Pero... ¡hombre!... ¡qué cosas!) establecidos anteriormente. (Entonces: ¿en virtud de qué adquirieron sus títulos de oficiales los alumnos?)

Después de varias consideraciones insistiendo en rebatir la aplicación del artículo séptimo de la ley orgánica, termina su informe pidiendo al Tribunal que no entre a conocer el fondo del asunto, alegando que no existe resolución alguna de la Sala que pueda apoyar lo contrario.

IMPRESION FINAL

Insistimos en lo que más arriba dejamos dicho. La cuestión de competencia no ha sido abordada de plano y con completa abstracción de todo lo demás. Unicamente el señor De Pablo apuntó algo en su informe, invocando el caso segundo del artículo sexto del Reglamento dictado para la aplicación de la ley de lo contencioso-administrativo; pero, cuando esperamos que entrara de lleno en el examen relativo a si en la resolución recurrida concurren los requisitos exigidos por el artículo primero de la ley, marchó de nuevo al fondo de la cuestión.

SOL JAQUOTOT

POLITICA

EN LA PRESIDENCIA

El presidente del Consejo despachó esta mañana con el Monarca sin someter a la firma regia ningún decreto.

El Sr. Sánchez Guerra no concurrirá a su despacho oficial por tener que asistir a la boda de la hija del conde de la Viñaza.

Recibió a los periodistas el subsecretario de la Presidencia, quien, contestando a preguntas de aquéllos, relacionadas con el anunciado viaje a Canfranc del jefe del Gobierno, dijo que, en efecto, tiene el propósito el Sr. Sánchez Guerra de ir a dicha población cuando terminen las sesiones de Cortes, pero que nada hay resuelto en definitiva.

LA COMISION DE PRESUPUESTOS DEL SENADO

Ayer se reunió por la mañana en la Alta Cámara la Comisión de Presupuestos, para estudiar todos los dictámenes que había remitido el Congreso.

Los vocales alarmaron en el Senado, para no interrumpir la labor, que quedó ultimada por la tarde.

Dictaminaron todos los presupuestos pendientes, produciéndose algunas modificaciones, pero respetando las cifras que había votado el Congreso.

EN LA CUESTA DE LAS PERDICES

Un hombre muerto

En la Cuesta de las Perdices fué atropellado D. Francisco del Río por el auto propiedad de D. Alejandro Lerroux, conducido por su mecánico.

D. Francisco murió en el acto, a consecuencia de las heridas sufridas.

El «chauffeur» ha sido detenido hoy, pasando a presencia del juez de guardia.

Círculo de la Unión Mercantil e Industrial

Con objeto de decidir la instalación de las tiendas del edificio en construcción de este Círculo en la Gran Vía, con vistas a las calles de Horta y Reina, se admiten por escrito proposiciones de arrendamiento de dichos locales, en la secretaría de dicho Círculo, Victoria, 1.

relacionar la salida de éste con la muerte de su señor.

Llamó al portero, que acudió en el acto.

—¿A qué hora se acostó usted anoche?

—A las doce.

—¿Vió usted a Pedro antes?

—Sí, señor. Estuvo conmigo en la portería hasta esa hora, charlando. Tenía esa costumbre. Apenas se marchaba el señor duque, bajaba a conversar un rato conmigo.

—¿Cuándo usted se fué a acostar, ¿adonde se marchó Pedro?

—¡Toma! ¡Subió en seguida al piso!...

—¿Está usted seguro de ello?

—No he de estarlo!... El mismo me lo dijo. Además, tenía que esperar al señor...

—¿A qué hora solía regresar el duque?

—A eso de las dos de la madrugada.

—¿Le sintió usted llegar anoche?

—Sí, señor. Le abrió el sereno, le puso el ascensor, como siempre, y sentí que llamaba en su piso y que salían a abrirle.

—¿Y no pudo abrirle alguien que no fuese Pedro?

—No, señor. Pedro era el único que quedaba en la casa. Mi mujer, que le ayudaba en la limpieza de las habitaciones, y que, además, era la encargada de la cocina y de hacer la compra, duerme en la portería.

—¿No tenía el duque otros criados?

—No, señor. Sólo la lavandera, que venía todos los lunes a lavar la ropa.

—Es decir, que fué Pedro quien abrió anoche la puerta al duque.

—Desde luego. De no haber sido él, te-

MUCHO RUIDO...

En el debate sobre Marruecos no se ha llegado a ninguna solución práctica

(Final de la sesión del sábado en el Congreso.)

DISCURSO DEL SEÑOR SANCHEZ GUERRA

El presidente del CONSEJO hace resaltar lo difícil de su situación.

Recoge primeramente lo dicho por el señor Villanueva acerca de la sesión secreta, y agradece la indicación, pero no la acepta, pues la opinión pública está pendiente de este momento, y no debemos defraudarla.

Recoge las frases de elogio dedicadas al Gobierno por el Sr. Cambó en su discurso de ayer.

Dedica después frases encomiásticas al Ejército, que, después de la catástrofe, supo reaccionar y volver por el honor de España.

Señala la discrepancia existente entre los Sres. Maura y Cambó con respecto a lo del desembarco de Alhucemas, pues mientras que el primero afirma que nunca pensó en acometer esta operación, el Sr. Cambó decía ayer todo lo contrario.

Se muestra conforme con que no debe llevarse a cabo, por ahora, la operación aludida por no estar convenientemente preparados para ella, lo cual no quiere decir que alguna vez no lo estemos.

Afirma que en estos momentos no puede irse a un cambio radical de régimen en Marruecos.

Aclara que nosotros no estamos allí sirviendo a nadie, sino por nuestra conveniencia y en cumplimiento de compromisos internacionales; pero nunca, como afirmaba ayer el Sr. Cambó, por mandato de Inglaterra.

Nosotros estamos en Marruecos para implantar el protectorado civil, al que iremos lo más rápidamente posible; pero no a altos.

Después contesta al conde de Romanones sobre lo de la repatriación de fuerzas, y dice que fué el resultado de las conferencias habidas entre el Gobierno y el alto comisario el cual fijó en 20.000 hombres la cifra de los que podían ser repatriados; luego esta operación es de la exclusiva iniciativa del general Berenguer.

Lee parte del pacto firmado por el alto comisario cuando estuvo en Madrid.

El conde de ROMANONES: No puede señor leernos todo lo del Convenio.

El presidente del CONSEJO: No, y su señoría comprenderá por qué, pues en ella hay condiciones aún no cumplidas, y que me debe ser rápida revelar.

Explica la razón de los aumentos que figuran en el presupuesto de Guerra, los cuales se debía de no haber podido combatir el conde de Romanones.

Afirma que ellos no han tenido nunca interés en apresurar la cuestión de Tánger; pero que tampoco la abandonaron, como otros Gobiernos.

Y lo que si puedo asegurar es que, respecto a ello, no hubo nunca diálogo; sobre esta cuestión sólo puede haber y sólo habrá un tercer.

En cuanto al examen de conciencia y a las fuerzas del Gobierno, le dice que el primero está hecho, y las segundas las tenemos; nosotros lo podemos abordar con la misma autoridad que otro Gobierno cualquiera, y si así no lo consideráis, echadnos; pero mientras que aquí nos sostengáis, tendréis el deber de robustecer nuestra autoridad y nuestro prestigio. (Grandes aplausos en la mayoría.)

RECTIFICACION DE VILLANUEVA

El Sr. VILLANUEVA insiste en la sesión secreta. Se muestra conforme con la inmediata implantación del protectorado en los puntos que se piden.

Reclama que se hagan efectivas las responsabilidades, no sólo por justicia, sino porque la opinión lo requiere, y hay que satisfacerla.

LOS SOCIALISTAS

El Sr. PRIETO afirma que nada esencial se ha reconquistado en África, y que el actual debate será, como otros, estéril.

Denuncia que el envío un cuestionario a Abd-el-Krim, quien lo contestó; pero la respuesta no llegó a su poder porque la sustrajo el Gobierno anterior.

Cree que no hay inconveniente por los meros para el protectorado; pero es que nosotros hemos querido hacer una guerra de conquista, y en vista de lo mal que se plantó el problema el año 1909 y la persistencia en el error, lo mejor es abandonar Marruecos.

—¿Y no puede decirle. Me dormí a los pocos minutos. Yo quería mucho al señor, y no me dormía tranquilamente hasta que no le sentía llegar. Como era ya viejo, tenía que pudiese ocurrir algo por la calle.

Pero, cuando él estaba ya en casa, yo dormía de un tirón hasta el amanecer. Eso me pasó anoche.

—¿Venía a pie, o en coche, el duque?

—En coche. Lo tomaba en el Casino, adonde todas las noches iba.

—¿No pudo ocurrir anoche que viniera acompañado?

—No lo sé. Pero es fácil averiguarlo, puesto que fué el sereno quien le abrió la puerta.

—Una última pregunta. ¿Recibía el señor muchas visitas?

—Casi ninguna. Solamente le visitaba un joven, a quien el señor duque parecía estimar mucho.

—¿Cómo se llama ese joven?

—Don Fernando Osuna.

De nuevo surge aquel nombre, connotadísimo en Madrid. El escándalo iba pareciéndose inevitable.

—Bueno—dijo al portero—. Puede usted retirarse.

El juez, que había asistido al diálogo, me dijo apenas se hubo marchado el de clarate:

—Desde luego. De no haber sido él, te-

DICE SENANTE

El Sr. SENANTE opina que aún hay que castigar más duramente a los reñidos, y después ir al protectorado.

Aboga por que España mantenga a toda costa sus derechos en Marruecos, porque ello contribuirá a su grandeza.

LA INTERVENCION DE CIERVA

El Sr. CIERVA cree que después de lo dicho por algunos oradores su intervención en el debate es innecesaria.

Afirma que el Gobierno anterior no creyó que se había logrado el objetivo total con la toma de Dar Draus, pues era preciso castigar a los de Benharraque, cuya hostilidad no desaparecería, y nada podría conseguirse mientras subsistiera; se buscaba someter a esa gente como expulsaran los técnicos, y el Sr. Cambó tuvo razón al declarar que distinguía en el criterio de continuar la acción militar.

En los momentos actuales no tiene elementos de juicio para apreciar el estado de la campaña; es evidente que España necesita terminar el gasto de Marruecos, pero hay cosas que no dependen de la voluntad de los pueblos.

Al protectorado debemos ir; pero mientras el moro con sus armas no lo quiera será un delirio intentarlo.

MAS ABANDONISTAS

El Sr. GUERRA DEL RIO, por los republicanos radicales, aboga también por el abandono de Marruecos.

LAS RECTIFICACIONES

El Sr. CAMBO rectifica, insistiendo en los puntos de vista que mantuvo en su discurso.

El presidente del CONSEJO recoge brevemente algunos de los puntos tratados por los diversos oradores, y termina insistiendo, como final, en que no es posible de un día a otro el cambio de sistema, pues será preciso un estudio de cómo habrá de hacerse y qué posiciones deberán abandonarse voluntariamente; ese es el único camino de ir al protectorado.

Queda terminada la discusión de la totalidad, y se suspende el debate, levantándose la sesión.

¿YA SE PUEDE VERANEAR?

El nuevo servicio de trenes de la línea del Norte

Estos días en que comienza el ajeteo del verano, cuando la gente busca refugio en los lugares apacibles del Norte, hay que registrar con un comentario favorable el nuevo servicio de ferrocarriles, que antes producía no escasos temores a los que pensaban disfrutar de otro ambiente. No puede ser más notable el servicio de verano establecido por la Compañía del Norte que, además del rápido diario de los dos expresos que ya otros años circularon, y del tren expreso, puso desde ayer un «expreso rápido» de carácter temporal para completar los anteriores y atender a la aglomeración de veraneantes que en esta época se origina.

Ya que en otras ocasiones hemos consignado las quejas del público sobre las deficiencias e irregularidades observadas, justas que hoy señalamos tan laudables iniciativas, que redundan en beneficio del público, dándole gran número de facilidades para realizar sus excursiones veraniegas. Nos complace reconocer el esfuerzo realizado para mejorar los servicios, regulando en absoluto la marcha de los trenes, que no sólo afecta a la línea del Norte, sino que también influye en los de Madrid, Zaragoza y Alicante.

Estos resultados son debidos, en gran parte, al suministro por el Estado del material de tracción y transporte totalmente adquirido. Deseamos que su eficacia perdure, al encontrar medios adecuados en su desarrollo para que continúe el servicio en la misma forma, proporcionando a esta Compañía todos los elementos que necesitan el tráfico, pues de no hacerlo con oportunidad, se verían impedidas tales mejoras, con grave quebranto para los intereses del público.

¿Hay usted la publicidad en este periódico?

—¿Por qué?

—Porque necesito averiguar a qué diablos salió esta madrugada el ayuda de cámara del duque.

—¿Qué dice usted?

—Digo que Pedro, el criado, salió de la casa esta madrugada, y volvió al poco rato. ¿No le parece a usted que esto es un poco misterioso?

—Pero... ¿Por qué hace usted esa afirmación tan rotunda?

—¡Vaya, señor juez! ¿No quiere usted permitirme que yo tenga por ahora mis secretillos?

El juez, asombrado, se encogió de hombros.

CAPITULO II

Las deducciones del señor Juez

Cuando trabajo, tengo la suerte de abstraerme de cuanto me rodea. Al primer golpe de vista abarco siempre todo lo necesario para formar un juicio momentáneo, que, generalmente, me sirve de base en mis investigaciones. Luego me preocupó de examinar los detalles, uno por uno, consagrando a su estudio cuanto tiempo considero preciso.

Así, en mi rápida ojeada por la casa del duque de Campomanes, compuse imaginariamente unas escenas cuyo episodio principal era el siguiente:

—¿Por qué?

—Porque necesito averiguar a qué diablos salió esta madrugada el ayuda de cámara del duque.

—¿Qué dice usted?

—Digo que Pedro, el criado, salió de la casa esta madrugada, y volvió al poco rato. ¿No le parece a usted que esto es un poco misterioso?

—Pero... ¿Por qué hace usted esa afirmación tan rotunda?

—¡Vaya, señor juez! ¿No quiere usted permitirme que yo tenga por ahora mis secretillos?

El juez, asombrado, se encogió de hombros.

CAPITULO II

Las deducciones del señor Juez

Cuando trabajo, tengo la suerte de abstraerme de cuanto me rodea. Al primer golpe de vista abarco siempre todo lo necesario para formar un juicio momentáneo, que, generalmente, me sirve de base en mis investigaciones. Luego me preocupó de examinar los detalles, uno por uno, consagrando a su estudio cuanto tiempo considero preciso.

Así, en mi rápida ojeada por la casa del duque de Campomanes, compuse imaginariamente unas escenas cuyo episodio principal era el siguiente:

—¿Por qué?

—Porque necesito averiguar a qué diablos salió esta madrugada el ayuda de cámara del duque.

—¿Qué dice usted?

—Digo que Pedro, el criado, salió de la casa esta madrugada, y volvió al poco rato. ¿No le parece a usted que esto es un poco misterioso?

—Pero... ¿Por qué hace usted esa afirmación tan rotunda?

—¡Vaya, señor juez! ¿No quiere usted permitirme que yo tenga por ahora mis secretillos?

El juez, asombrado, se encogió de hombros.

CAPITULO II

Las deducciones del señor Juez

Cuando trabajo, tengo la suerte de abstraerme de cuanto me rodea. Al primer golpe de vista abarco siempre todo lo necesario para formar un juicio momentáneo, que, generalmente, me sirve de base en mis investigaciones. Luego me preocupó de examinar los detalles, uno por uno, consagrando a

NUESTRAS INFORMACIONES DE ULTIMA HORA

JORNADAS PARLAMENTARIAS

Las sesiones de esta tarde en las Cámaras

Congreso

sesión del día 3 de julio de 1922.

A las tres y cuarenta y cinco abre la sesión el conde de Bugallal.

En el banco azul, el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Gobernación.

Se lee el acta de la sesión anterior, y al preguntar el presidente si se aprueba, el Sr. ROMERO pide que se haga en votación nominal.

Así se acuerda, y es aprobada.

El Sr. ROMERO pide la lectura del artículo 184 del reglamento.

Un SECREARIO cumple los deseos de Sr. Romero, y éste intenta explicar el alcance de su petición; pero el presidente no le deja y se entra en el

ORDEN DEL DIA

Se leen dos proposiciones de ley, que pasan a las Comisiones respectivas.

NUESTRA ACCION EN MARRUECOS

El Sr. ALVARADO impugna la totalidad del capítulo primero.

El Sr. WAIS le contesta por la Comisión.

El Sr. PARCIA consume el segundo turno contra el capítulo primero.

Se ocupa de la cuestión de los prisioneros, y censura la forma en que se llevaron a cabo las negociaciones.

Entre el orador y el Sr. Cierwa se entabla un diálogo para aclarar ciertos puntos de las conversaciones habidas con Abd-el-Krim sobre este asunto.

Pinta la desesperada situación de los cautivos y dice que éstos hombres no pueden tener una buena opinión de España.

(Sigue la sesión.)

En los pasillos

BANQUETE DE LA COMISION DE PRESUPUESTOS

Los vocales de la Comisión de Presupuestos del Congreso han observado hoy con un banquete al presidente, Sr. Wais.

Al banquete asistió también el presidente del Congreso, señor conde de Bugallal.

LEGADA DE DON FEDERICO BERENGUER

Esta mañana ha llegado a Madrid el general de brigada D. Federico Berenguer.

Fue recibido en la estación por los generales Zubía y Saro, jefes y oficiales de los regimientos de Saboya y León y varios amigos particulares.

Según dijo el general Berenguer, su hermano, el alto comisario de España en Marruecos, continúa enfermo y supone que no podrá emprender el viaje a la Península hasta los últimos días de la actual semana o primeros de la siguiente.

ANTES DE LA SESION

Como viene ocurriendo desde hace algunas tardes, hoy a primera hora en el Congreso bastante concurrencia de diputados. Esto ha frustrado el intento del Sr. Romero de que no se celebrase hoy sesión.

El Sr. Romero notificó al presidente de la Cámara que se proponía pedir que se contara el número de diputados para aprobar el acta. Verificado el recuento, se vio que había número suficiente, y comenzó la sesión con la placidez acostumbrada.

INFORMACION RECTIFICADA

El diputado Sr. Saradell ha hecho constar esta tarde en el Congreso que no son exactas las declaraciones atribuidas al padre Revilla y telegrafiadas recientemente desde Albacete.

Nada dijo el expresado franciscano respecto a la colaboración que a la obra del rescate pudieran prestar determinadas repúblicas americanas y mucho menos de que dispusiesen de cierta cantidad para dicho fin.

INSPECCIONES SUPRIMIDAS

Se tiene como cosa cierta que en breve llevará el ministro de la Guerra a la firma de su majestad el Rey los decretos suprimiendo las plazas de inspectores generales de servicios en Marruecos.

Se abre la sesión a las cuatro menos veinte minutos.

Preside el Sr. Sánchez de Toca.

En el banco azul, los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Marina y Hacienda.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. FRESNEDA ruega se ponga a discusión el dictamen por el que se concede una pensión a la hija del Sr. Martínez de la Rosa.

El Sr. IZQUIERDO VELEZ recuerda a la Presidencia que en la sesión del sábado fue leído un informe, y si no se pone a discusión el dictamen usará de cuantas facultades le conceda el reglamento.

El presidente de la CAMARA promete poner a discusión el dictamen a la mayor brevedad posible.

VILLA ROSA

ES EL MEJOR RESTAURANTE

de todos los de su género.

Excelente cocina. Esmerado servicio a la carta. Platos del día, especialidad de la casa. Vinos finos de Manzanilla y Jerez y extranjero de los mejores marcos. No deje usted de visitar

VILLA ROSA

y se convencerá de lo esmerado de su servicio. PLAZA DEL PRINCIPE ALFONSO, 17. Teléfono 23-01 M.

RANSOMES, SIMS & JEFFERES. DLT.

Constructores de máquinas industriales y agrícolas, por R. D. de la Casa R. L. inglesa. Máquinas cortadoras de césped, movidas por motor; cortadoras de césped, movidas por caballerías y cortadoras a mano. Para jardines, prados y canchas de Golf. Dichas cortadoras de césped trabajan en los Golf Clubs de Killermont, Glasgow, Golf Club en Biarritz, Royal Military College, Camberley. Catálogos y presupuestos gratis y franco de porte.

Arturo Yanguas, Almería

ORDEN DEL DIA

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Se vota definitivamente el proyecto de ley de reforma tributaria, después de algunas protestas del marqués de PILARES, manifestando no estar incluida una enmienda aceptada.

El Sr. GOICOECHEA, en nombre de la Comisión, contesta diciendo que no ha sido incluida la enmienda por olvido ni error material; pero que se incluirá.

Se aprueba sin discusión un dictamen de la Comisión permanente de Fomento acerca del proyecto de ley refundido en uno de los dos ferrocarriles de Val de Zafán a San Carlos de la Rápita, que en lo sucesivo se titulará de Ariza a Tarragona. Otro autorizando al Gobierno para concertar con la compañía del Norte el cambio del trazado del ferrocarril de Valencia a Tarragona, a fin de suprimir los pasos a nivel de El Grao, de Valencia, y otro de la Comisión mixta acerca del proyecto de ley modificando la legislación penal y procesal en materia de contrabando y defraudación.

A petición de varios senadores se votan definitivamente.

Se pone a discusión el dictamen y voto particular sobre el presupuesto de gastos de la sección segunda del ministerio de Estado para el año económico de 1922 a 1923.

Sin debate se desecha un voto particular del marqués de CAMPS.

El Sr. PEREZ CABALLERO consume el primer turno en contra. Hace un relato extenso de la situación actual de las carreras diplomática y consular, lamentándose de que dentro de la primera de éstas no haya hombres más inteligentes y de que entre la diplomática y consular, siendo como son hermanas gemelas, existan graves disgustos y tan total desacuerdo.

Por prestigio de España, agrega, deben llevar los ministros y embajadores de nuestra nación la preparación necesaria, que hoy no tienen.

Dice que debe redimirse el Cuerpo diplomático.

Refiriéndose a Marruecos dice que estamos allí por propio impulso diplomático, pues con ello se va formando parte del concierto europeo.

(Continúa la sesión.)

EN LA LATINA

UN FOCO TIFICO

El teniente de alcalde del distrito de la Latina, D. Genaro Marcos, ha descubierto que en una habitación de la plaza del Alamillo, de reducidas dimensiones, vivían hacinadas 20 personas, entre las cuales se habían dado casos de tífus, uno de ellos seguido de defunción.

La citada autoridad municipal ha dado las órdenes oportunas para higienizar la vivienda, y que desapareciera dicho foco de infección.

UNA NUEVA FEDERACION

Los radiotelegrafistas

BRUSELAS 3. Los delegados radiotelegrafistas de la Marina de Bélgica, Gran Bretaña, Holanda, Italia y Suecia han resuelto fundar la Federación Internacional de radiotelegrafistas de la Marina, cuya sede estará en Londres.

El fin de la nueva Federación será el de coordinar la actividad de las diferentes organizaciones nacionales, a fin de obtener una aplicación uniforme y conveniente de la radiotelegrafía a la navegación, para obtener el máximo de seguridad marítima.

TELEGRAMAS DE LA TARDE

EL «FOOT-BALL» EN VALENCIA

VALENCIA 3. Ayer se jugó un partido de fútbol entre los equipos de Valencia F. C. y el Stadi um, de Madrid, venciendo los jugadores valencianos por cuatro tantos a dos.

Los equipos del Europa, de Barcelona, y del Gimnástico, de Valencia, tuvieron otro encuentro, venciendo los catalanes por ses tantos a dos.

UN ACUERDO PATRONAL. TEMENSE INCIDENTES. ACCIDENTE DEL TRABAJO

ZARAGOZA 3. La Federación patronal ha acordado organizarse por gremios, con el fin de que ningún patrono trate acerca de los conflictos que surjan con los Sindicatos, sino con el consentimiento de sus colegas, exigiendo responsabilidad a algunos patronos por la solución dada a las huelgas.

Después de haberse hecho una selección en el personal se ha verificado la reapertura de los talleres de Calatorao, temiéndose que esta selección origine incidentes, por lo cual se han concentrado fuerzas de la Benemérita.

La huelga de tranviarios ha mejorado, habiéndose presentado hoy catorce huelguistas.

El maquinista de la línea de Utrilla Anastasio Marín, se ha caído de la máquina que conducía, habiendo sido trasladado inmediatamente a Zaragoza en gravísimo estado.

EL «Dédalo» en Alicante

ALICANTE 3. Procedente de Santa Pola, fondeó en este puerto el buque parque de aviación «Dédalo».

Varios hidroaviones volaron sobre la ciudad, efectuando diversas evoluciones.

A bordo del «Dédalo» estuvieron las autoridades y un numeroso público, al que se le permitió la entrada, con orden de que se abstuviese de fumar, visitando las dependencias del buque.

En éste, que permanecerá en Alicante dos días cargando docientos toneladas de agua, viajarán los oficiales de Marina D. Raimundo Montes, hijo del gobernador civil, y D. Julio Guillén, hijo del ilustre pintor alicantino D. Heliodoro.

El «Dédalo» proseguirá su viaje de inspección.

CAFES Y TES

de todas clases. Chocolates elaborados a brazo.

Plaza Santa Ana, 12

NOTICIAS DE BARCELONA

UN ASESINATO

BARCELONA 3. En el lugar de la montaña de Vallvidrera denominado Turó Espinosa, dos individuos, que se dieron a la fuga, atacaron a D. Carlos Coder, director comercial de la Sociedad Hispanoamericana de electricidad.

Como el Sr. Coder hiciera frente a los ladrones, éstos le dispararon cuatro tiros, ocasionándole la muerte.

UNA HUELGA

Se ha solucionado la huelga de obreros del ramo de agua en algunas de las fábricas de Igualada.

ACCIDENTE AUTOMOVILISTA. UN MUERTO

Ayer en la carretera de Menlleu, chocó un automóvil, conducido por el médico D. Agustín Pujol, con otro que venía en dirección contraria.

El Sr. Pujol resultó muerto, a consecuencia del accidente. Además hubo varios heridos.

que por el orden de preferencia se anotan a continuación:

Perito mecánico-electricista, mecánico y conductor de automóviles, ajustador mecánico, conductor de automóviles, forjador, herrero cerrajero, electricista, constructor de carrocerías, chabista pintor de carrocerías, guardacoches de coches, vulcanizador.

Tercera. Las instancias de los solicitantes, escritas de su puño y letra, cursadas por conducto legal reglamentario y acompañadas de las filiaciones, hojas de castigos y cuantos documentos y certificados se consideren oportunos para acreditar los conocimientos y aptitudes de aquéllos, deberán hallarse en este ministerio en el plazo de treinta días, a partir de la fecha de esta Real orden, según dispone el artículo 5.º del reglamento antes citado.

Cuarta. Los que resulten aprobados podrán ser destinados a los destacamentos que dicho Centro tiene en África e islas, cuando así convengan al servicio, y para completar el aprendizaje.

Una explosión de gas

CUATRO HERIDOS DE CONSIDERACION

En una peluquería establecida en la calle del Alamo, número 14, a consecuencia de un escape de gas se produjo una explosión, de resultados de la cual, sufrieron quemaduras de primero y segundo en las manos, los brazos y la cara, el dueño del establecimiento Ismael Hermosilla, de veinticinco años de edad; una mujer llamada Benita Izquierdo, y los parroquianos José Guinón Ortega y Quiterio Sánchez.

DE ARTE

LAS CONFERENCIAS DE LA EXPOSICION DE DIBUJOS DE LOS AMIGOS DEL ARTE

El jueves último, continuando la serie que dedica el autor de los catálogos de la Exposición, D. Félix Boix, al estudio de los dibujantes que figuran en la misma, ocupóse de Luis Paret y Alcázar.

Comenzó diciendo que la variada e interesante producción de este artista, por ser poco conocida, ha sido juzgada con ligereza. Después de un estudio de su biografía, analiza su obra por orden cronológico.

Describe los cuadros de costumbres no firmados, los fechados en 1773, que hizo por encargo del infante D. Luis, entre los que figura los de parejas reales del Museo del Prado, los de la Puerta del Sol y de una tienda de modas, y los que hizo para la tragedia «Raquel». Cita los de asunto religioso y los de vistas de puertos que le mandó hacer Carlos III.

Detalla la considerable labor de Paret como motivo de la proclamación de Carlos IV y el notable cuadro de la jura del príncipe de Asturias, también en el Museo del Prado, terminando el conferenciante con la descripción de los dibujos existentes en la Exposición, entre los que hay expuestos ilustraciones de las «Novelas ejemplares», «Las musas», etc., etc.

PRESENTACION DE CREDENCIALES

A las doce y media de hoy ha tenido lugar en la cámara regia el acto de presentación de cartas credenciales del Sr. D. Guillermo Andue, que le acreditan como ministro plenipotenciario de la República de Panamá en España.

Con Su Majestad el Rey, que vestía uniforme de capitán general de la Armada se encontraban en la regia cámara los jefes superiores de Palacio, señores marqueses de la Torre y Viala; el jefe del Cuartel militar de Su Majestad, general Milán del Bosch, el ayudante de campo del Soberano, general de división Sr. Rodríguez Mourel, el Grande de España de servicio, señor conde de Villar, y el oficial mayor del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos, Sr. Murillo.

Representaba al Gobierno el ministro de Estado, señor Fernández Prada.

El Sr. Andue, que vestía de uniforme de diplomático, acompañado del primer introductor de embajadores, señor conde de Ville, previa la veuía del Monarca, puso en sus reales manos los documentos protocolarios, pronunciando breves y sentidas frases de salutación para la nación y para el Rey.

El ministro de Panamá, terminada la ceremonia, pasó a cumplimentar a las Reinas, haciendo luego las visitas de protocolo.

LA ASAMBLEA DE DAMAS DE LA CRUZ ROJA

En el Salón de Tapices del Regio Alcázar tuvo lugar esta mañana, a las doce, la anunciada reunión de la asamblea de damas de la Cruz Roja, con asistencia de Su Majestad la Reina Doña Cristina, la Infanta Doña Isabel, la duquesa de Talavera, el obispo de Madrid Alcalá y todas las damas pertenecientes a la benéfica institución.

El señor marqués de la Rivera, secretario general de la Asamblea, dió lectura a una documentada memoria expositiva de la labor realizada durante el año que llevamos de campaña en África. Se tomaron distintos acuerdos, y se levantó la sesión a las dos de la tarde.

FUNERALES POR NUESTROS MUERTOS DE AFRICA

A primera hora de la mañana, y con asistencia de Sus Majestades las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina, se han celebrado en la capilla del Hospital de San José y Santa Adela, unos funerales para honrar la memoria de nuestros muertos de Marruecos.

A las augustas damas les acompañaban las señoritas de Loygerri y Martínez de Irujo.

EN LA EMBAJADA DE FRANCIA

Sus Majestades los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria cenarán esta noche en la Embajada de Francia, galantemente invitados por M. de France.

SERVICIO OFICIAL METEOROLÓGICO

Durante las últimas veinticuatro horas llovió en Galicia, pero en el resto de España el tiempo se mantiene bueno.

La temperatura máxima de ayer fué de 36 grados en Sevilla y Córdoba, y la mínima de hoy ha sido de 10 en Iteón, Burgos y Vitoria.

En Madrid, la máxima de ayer fué de 30,8, y la mínima de hoy ha sido de 15,4. Tiempo probable para el día 4: Toda España, buen tiempo.

NOTICIAS DE BARCELONA

UN ASESINATO

BARCELONA 3. En el lugar de la montaña de Vallvidrera denominado Turó Espinosa, dos individuos, que se dieron a la fuga, atacaron a D. Carlos Coder, director comercial de la Sociedad Hispanoamericana de electricidad.

Como el Sr. Coder hiciera frente a los ladrones, éstos le dispararon cuatro tiros, ocasionándole la muerte.

UNA HUELGA

Se ha solucionado la huelga de obreros del ramo de agua en algunas de las fábricas de Igualada.

ACCIDENTE AUTOMOVILISTA. UN MUERTO

Ayer en la carretera de Menlleu, chocó un automóvil, conducido por el médico D. Agustín Pujol, con otro que venía en dirección contraria.

El Sr. Pujol resultó muerto, a consecuencia del accidente. Además hubo varios heridos.



DESPACHO CON SU MAJESTAD

A primera hora de la mañana han despachado con Su Majestad el Rey el presidente del Consejo y los ministros de Estado y Gracia y Justicia.

AUDIENCIA MILITAR

A primera hora de la tarde recibió Su Majestad el Rey la siguiente audiencia militar: Generales D. José Marqués, D. Antonio Bionde de la Viesca, D. Florencio Pozas y D. Federico Araoz; coronel médico D. Eduardo Semprún, teniente coronel D. Pedro Galtur, capitán D. Luis Elorriaga, y al agregado militar de la República Argentina teniente coronel de Estado Mayor D. M. de Vélez.

SU MAJESTAD EL REY Y EL INSTITUTO GEOGRAFICO

El director general del Instituto Geográfico y Estadístico, D. Severo Gómez Núñez, y el coronel Sr. Galvis, perteneciente a dicho organismo, han visitado a Su Majestad el Rey para darle cuenta de los trabajos realizados por la Asamble general de Roma y de haber sido acordado que el próximo Congreso de Geodesia y Geografía se reúna en Madrid el año 1924.

El Sr. Gómez Núñez hizo entrega al Soberano de los conjuntos planimétricos de los Ayuntamientos de Las Hurdes y de Las Batuecas, y del nuevo anuario de estadística, pidiendo luego a Don Alfonso se dignase nuevo edificio que se destinara para alojamiento del Instituto; acordando el Soberano que ello tuviera lugar en la próxima semana, reservándose señalar el día para más adelante.

UN ATROPELLO

Un coche de punto atropelló en la Puerta del Sol al conde general D. José Vélez Corrales, de sesenta años de edad, y con domicilio en el hotel Oriente.

El atropellado sufre la fractura de varias costillas.

El cocho pasó detenido al Juzgado de guardia.

AL APEARSE DEL TRANVIA

Al apearse en marcha de un tranvía en la plaza de Alonso Martínez, se cayó Julia Lorenzo Martín, de sesenta y seis años, produciéndose heridas de pronóstico reservado.

DOS AHOGADOS EN EL MANZANARES

En el río Manzanares ha aparecido el cadáver de un niño, que no ha sido identificado.

—Félix Francisco González, al intentar coger una correa, se cayó al río Manzanares, pereciendo ahogado.

ESCAMANDO EN EL «METRO»

A consecuencia de una avería sufrida en un coche motor, quedó interrumpida anoche la circulación del Metropolitano.

Un gran número de viajeros protestó contra la Compañía e intentó destruir los coches, rompiendo los cristales de varios de ellos en la estación de Atocha.

Para evitar que alcanzara mayor proporción el tumulto, se ordenó la devolución del importe de los billetes.

UNA DENUNCIA

Un abonado a los toros ha presentado una denuncia contra la Empresa, por pretender que ésta no cumpliera lo estipulado con el abono en la corrida celebrada el día 18 del mes pasado.

La denuncia, que ha sido admitida, se tramita en el Juzgado del distrito del Congreso.

ROBO AUDAZ

En pleno día, y en la Gran Vía diagonal, cerca del paseo de Gracia, se ha cometido otro escandaloso robo, en una casa de accesorios de automóviles, en la cual entraron dos individuos, que, amenazando al dependiente con revólver, robaron diversos objetos de valor, desapareciendo inmediatamente.

UNA GUARDAAGUJAS EVITA UNA CATASTROFE

Al llegar el expreso de Francia se ha sabido que entre las estaciones de Caldas y Gils estuvo a punto de ocurrir una catástrofe, pues la vía estaba cortada en un trozo, delante del cual se puso la guardaaguja agitando una bandera roja, hasta que logró parar el tren que marchaba a gran velocidad.

Los viajeros hicieron una suscripción, recaudando 185,50 pesetas, para la heroica guardaaguja.

SUCESOS

UN ATROPELLO

Un coche de punto atropelló en la Puerta del Sol al conde general D. José Vélez Corrales, de sesenta años de edad, y con domicilio en el hotel Oriente.

El atropellado sufre la fractura de varias costillas.

El cocho pasó detenido al Juzgado de guardia.

AL APEARSE DEL TRANVIA

Al apearse en marcha de un tranvía en la plaza de Alonso Martínez, se cayó Julia Lorenzo Martín, de sesenta y seis años, produciéndose heridas de pronóstico reservado.

DOS AHOGADOS EN EL MANZANARES

En el río Manzanares ha aparecido el cadáver de un niño, que no ha sido identificado.

—Félix Francisco González, al intentar coger una correa, se cayó al río Manzanares, pereciendo ahogado.

ESCAMANDO EN EL «METRO»

A consecuencia de una avería sufrida en un coche motor, quedó interrumpida anoche la circulación del Metropolitano.

Un gran número de viajeros protestó contra la Compañía e intentó destruir los coches, rompiendo los cristales de varios de ellos en la estación de Atocha.

Para evitar que alcanzara mayor proporción el tumulto, se ordenó la devolución del importe de los billetes.

UNA DENUNCIA

Un abonado a los toros ha presentado una denuncia contra la Empresa, por pretender que ésta no cumpliera lo estipulado con el abono en la corrida celebrada el día 18 del mes pasado.

La denuncia, que ha sido admitida, se tramita en el Juzgado del distrito del Congreso.

LOS MEDICOS

I CONGRESO DE REORGANIZACION SANITARIA

Se ha constituido la séptima sección, Propaganda y creación de ambiente sanitario, reunida conforme a las indicaciones formuladas por la junta organizadora. De la referida sección forman parte los señores siguientes: Arias Carvajal (D. Pio), Eliezer (D. José), Juarros (D. César), Ortiz de Pinedo (D. Manuel), Masip y Wals (D. Francisco), Ruiz Albéniz (D. Víctor), Taboada (D. Mario) y Tovar (D. Justo).

AL HILO DE LAS TABLAS



Corridos en Madrid y en provincias

En Madrid

PEPITO CABEZA PIERDE HASTA EL APELIDO CON UNOS MANOSOS DE HIDALGO.

Íbamos a comenzar la reseña de la desahogada fiesta de puntas verificada ayer tarde en el coso madrileño, protestando de que los directores artísticos del negocio «aromático en la corte de las Españas» correspondían al inmenso favor que les otorga el público con un cartel de tan escaso relieve como el que nos ocupa; pero al ir a guisar el rejoneo correspondiente sobre el lomo de la Empresa para defender a la desorientadísima afición, nos encontramos con que ésta llenó ayer la plaza visiblemente que si torse la flor de la nobleza en ejercicio y a pesar del africanismo de la temperatura, y pensamos, al fin, que es mejor guardar para ocasiones más portunas el acicate a los empresarios y nuestra mayor o menor habilidad en el manejo del mismo.

No vayamos a ser más papistas que el papo «prisionero del Vaticano».

Si diremos algunas palabras acerca de la oportunidad de meter en el programa ovillerío una de las ganaderías de menor fama de Salamanca, ahora que empieza a acetarse justicia a los conenzados criados de reses bravas de aquella tierra. Ni so es contribuir al afianzamiento de tal justicia, que por una porción de razones, argas de contar, viene a ser asunto y cuestión de grandes conveniencias para la Empresa y el público, ni así discurrir nada te tenga dos adarvas de medio toro.

Los novillos de Hidalgo hermanos fueron a mansos casi nada más, los animalitos burreros a todo el mundo, de barreras arriba y de barreras abajo, y nos dieron el té de las cinco de la tarde (hora de vmenzar la corrida) a espectadores y cotillas.

Los dos toros del Andalúz, que era el primer espada, se pegaron a los tableros como si chorreasen o sudasen sudorosos, y no hubo manera de sacarlos de allí, aunque para ello colaboraron con la muleta el matador todos los capotes de la compañía.

Andalúz mató al primer buey de media escocada, y al otro, mediante un pinchazo, un mero grande atravesado y un desahogado. Menos mal que el artista, que «es tanto» con el capote, pudo arrancar algunas palmas; a través de la novillería, citando algunos quites vistosos y toreros.

Por último, que actuaba después de Andalúz, mató un novillo con tipo de toro, con fete de cabeza, que, sin embargo, temblaba la muleta bastante bien.

Por último, el toro escocado empleando una faena sencilla y desahogada, en la que el matador se paró bastante y se mantuvo siempre en su sitio. Pegó una escocada arriba, aplaudiendo el hierro con habilidad, y aplaudiendo a los que correspondían a la compañía, algunos de los que ahora llaman a los abejorros frecuentemente labores parecidos.

En el quinto, uno de los fogueros y que tenía cierto poder, Torqueto sólo trató de guiar y meter la espada. Dio un tizonazo lesprendido y descabelló.

Con la capichuelá, Torqueto, como el Andalúz, hizo alguna cosa digna de palmas.

La tarde nos hubiera resultado un enfierno de tercera, por lo poco distraída, a lo ser por Pepe Cabeza, que «fingía» de tercer matador.

A nuestro toyo, que por cierto tiene cierta semejanza con el popular y servicial «fascistito», le saltaron otro de los bichos «pocorreados». Al principio, Cabeza nos quitó la idea con un buen farol y un rorote muy aceptable, que el hombre largó en el primer quite; pero matando, «hubo risa para todo el año». Después de un natural vino un achuchón, que a Pepito no le pareció «naturalmente» lógico, y la prudencia se apoderó del diestro de los pies al apellido.

Menudearon los pinchazos, tirando la herramienta y escapando a correr, y la buena izquierda de José, que ya de por sí es un «cachito de roscas», se puso como un bicho de la burla, dando lugar sobre el toro a volver el rostro.

Como las desgracias nunca vienen solas y se encauzan lo mismo que las corceas, al pobre Pepito le tostaron también el último mansueto. La divertida escena del «pinchero», de los sustos de arriba y de las salidas coreográficas al empujarse con la res, tuvo una segunda parte. Sin embargo, toyo hay que decirlo, y Cabeza aseguró más pronto que antes al buey.

Lo mejor de la tarde fueron cuatro sobrios pares de banderillas que colgó a los mansos de Hidalgo el excelente rehiletero Mella. Tuvo las ovaciones correspondientes y salió a los medios a saludar.

Lo que no pudieron conseguir los matarifes.

PEPE LANA

En Vista Alegre

EL MEJICANO FLORES SIGUE «PARA ARRIBA»

El cartel anunciaba seis novillos procedentes de la ganadería de viuda de Llorente, de Sevilla. Pero entre las reses que salieron «a escena» vimos una marcada con el hierro de los Cogullas, de Salamanca, y otra con la marca de la casa de Argüero Pérez Tabernero, también salmantina. Que conste así, para la formalidad del juego.

Por lo demás, los toros, si eran de saldo por su procedencia, lo fueron también por sus condiciones. Hubo de todo un poco.

Un bicho superior, bravo, pastoso y suave; el primero, uno bueno a secas, el tercero, y uno medianero, el sexto; y otro mansísimo, el quinto. ¿Qué les parece a ustedes?

El Americano, primer espada y director de lidia (muy desconocido señor nuestro), no supo aprovechar la bravura y la nobleza del toro que rompió lazo, y tras de lanzarle por lo mediano y muletario por lo malo, le desahogó de dos medias escocadas.

echándose fuera las dos veces. En el cuarto bicho tampoco se pudo lucir el hombre de las Américas. Oyó un aviso y todo. ¡Hay que desahogarse, joven!

El bilbaíno Hernández toró a sus bichos aceptablemente, y los mató al primero, de un zambombazo delantero y perpendicular, y al segundo (el quinto, un criminal que fué condenado a fuego), de una excelente escocada. Se aplaudió mucho al señor Hernández... «cortera».

José Flores, el mejicano que tan buen cartel conquistó en la anterior corrida, siguió su marcha ascendente y triunfal. Toró con muy buen estilo y se desahogó de sus enemigos rápida y valerosamente. Oyó muchas palmas durante toda la tarde.

De la gente de a pie hay que citar a Maera, Pastore, Juan Leal, Lunares y Paleta. De los jineteros... no es posible decir cuál estuvo peor.

La entrada, un lleno. Y al final, el bonito entretenimiento de unos cuantos salvajes que se distraen peleándose a almohadilleros, con grave riesgo para las narices de los espectadores pacíficos.

DON HILARIO

En Tetuán

SEIS NOVILLOS DE TEODORO SEGOVIA, PARA JUAN CABEZA, LUIS PEREZ, COCHERIN Y JOSE CALATAYUD, JUANILLO, QUE DEBUTA

Grave cogida de Cocherin.

Con una entrada regular se celebró ayer tarde el anunciado festejo, que resultó uno de los más trágicos de los celebrados en el feudo de Vicente Bertólez.

El ganado de Teodoro Segovia resultó muy bravo y bien presentado.

Por los perances sufridos por Cocherin y Juanillo, tuvo que matar los seis toros Juan Cabezas.

Este no supo aprovechar las buenas condiciones del ganado, y estuvo muy desahogado toda la tarde.

Asesinó a cuatro de los toros, que no tenían más defecto que ser muy bravos.

Unicamente en el tercero colocó una regular escocada, después de una faena valentona.

En el quinto toro, cuando se hallaban en la enfermería los otros dos matadores, Cabezas fué alcanzado y zarandeado por el bicho, teniendo también que pasar al taller de reparaciones.

Sin previo permiso, y sin encomendarse a Dios ni al diablo, el banderillero Zozquita requirió los trastos de matador, y sin dar un muletazo al toro, entró a matar, dejando más de media escocada de efecto rápido, que una parte del público aplaude y otra silba.

Zozquita fué llamado a la presidencia, donde fué multado por su atrevimiento.

Mientras el presidente buscaba un matador para que diese fin con el festejo, regresó de la clínica Cabezas, siendo acogido a su presencia con palmas.

El enorme barullo que siempre reina en la plaza de Tetuán fué la causa de que ayer hubiese que lamentar un percance que por fortuna, no revistió la gravedad que en un principio se creía.

El toro se lanzó sobre un grupo de toreros, cogiendo contra las tablas al debutante Juanillo, que pasó en brazos de los monjes a la enfermería, donde fué asistido de fuerte conmoción cerebral.

El mismo toro alcanzó al diestro Cocherin, cuando le pasaba de muleta. Le enganchó contra un burladero una correa en el muslo izquierdo, con travesura hacia el vientre, dejando al descubierto la membrana envolvente del intestino.

En grave estado, después de ser curado por el doctor Fernández de Albarrán, pasó al Hospital de la Princesa.

En fin: una tarde trágica para los toros y aburrida para el público.

QUINTO VERJO

En provincias

BARCELONA 2. Se lidiaron toros de Murube.

Primero.—Grande. Facultades, consintiendo bien, instrumenta unas verónicas que se aplauden, rematando adornado. El tercio de varas, bueno. Los maestros quitaban bien.

Chicuelo da la alternativa a Facultades, y éste empieza su faena con un buen pase ayudado, al que siguen otros de pecho y naturales buenos.

Dos pinchazos buenos, atacando recto. Media escocada y un descabello terminan con el toro.

Segundo.—Mansote. Méndez se aprieta en unos buenos lances. El toro cunble. Chicuelo hace un buen quite. Méndez brega mucho y quita bien. (Palmas.)

Luego pone cuatro superiores pares de banderillas. (Ovaciones.)

La faena de muleta la empieza con un bonito pase de rodillas. Da luego buenos ayudados y de pecho. En la primera igualdad, atacando a volapié, una escocada contraria hasta el puño, y luego descabelló. (Ovación y vuella.)

Tercero.—Mansote. Chicuelo, templando bien, tora por verónicas para fijarle. Luego brega mucho y está activo en los quites. El manso llega inerte a la muerte.

Chicuelo, voluntarioso y consintiendo bien, muleta cerca. Luego se desahoga ne porque el toro ni pasa ni iguala. Un pinchazo arrovechando, dos escocadas para asegurar. Llega un aviso. Al descabellar, dobla el buey.

Cuarto.—Bravo. Chicuelo, mandando, parando y con temple, tora por verónicas, coreándole el público. Remata lucido. (Ovación.)

En los quites, muy bien.

La faena la empieza con dos grandes pares naturales. Sigue cerca, con pases de pecho y ayudados, que se corean. Atacando bien, un buen pinchazo. Una gran escocada luego y descabelló. (Ovación y vuella.)

Quinto.—Bravito. Méndez lancea brevemente para fijarle. En los quites y bregando, oportuno. Luego pone dos pares de banderillas, valiente y lucido.

La faena, muy breve, se compone de pases ayudados y de pecho, para un gran pinchazo hondo y una superior escocada contraria de tanto atacarse. Descabelló a la primera. (Ovación.)

Sexto.—Bravo. Facultades, parando bien, tora con lucimiento por verónicas y gaoneras, y remata adornándose. (Ovación.)

Los maestros rivalizan en quites. Facultades banderilla con voluntad. Con la muleta, cerca y confiado, da el diestro buenos pases de pie y de rodillas. Atacando recto, un buen pinchazo otro superior, una escocada corta y descabelló. (Muchas palmas.)

MALAGA 2. Se lidiaron reses de Parladé, resultando cuatro bueyes y dos regulares.

Paco Madrid, adornado toreando y decidido y seguro con el estoque.

Escuchó muchas palmas.

Macra lucidísimo con el capote y la muleta, enorme en banderillas y afortunado a la hora de matar.

Ovaciones y oreja.

Pablo Lalanda toró cerca a su primero y estuvo voluntarioso con el acero.

En el otro, muy bien en todo, por lo que fué aplaudido.

SANTANDER 2. Novillos de Antonio Pérez Tabernero, bravos. El tercero fué pasado por el ruedo.

Rodolfo, artístico con el capote y la muleta, excelente con las banderillas y superior con la espada.

Ovación, vuella y oreja.

En el tercero, superior en todo.

Ovación, vuella y petición de oreja.

Citanillo estuvo adornado en sus dos toros y en ambos dió la nota de valor. Ovacionado.

Mató un toro el sobresaliente Bota, que estuvo deficiente.

VITORIA 2. El ganado de López Chaves, bueno.

Sagasti, muy bien en el primero y monumental en el cuarto. Ovacionado y orejado.

Chaitilo da Bilbao, superior en los dos. Fué ovacionado y premiado con un apéndice articular.

CARTAGENA 2. Novillos de López Plata, malos.

Gavira, superior en el primero y monumental en el cuarto. Ovacionado.

Gallito de Zafra, superior en el segundo. Ovación, vuella y petición de oreja.

En el quinto, colosal. Gran ovación, vuella y oreja.

Gaonita, adornado y ceñido con el capote y la muleta y bien matando. Muy aplaudido.

En el extranjero

BURDEOS 2. Toros de Netto Revello, bravos.

Nacional I, superior en el primero toreando y matando.

En el tercero, faena adornadísima y gran volapié. Ovación y oreja.

En el quinto, al que banderilleó con gran estilo, superiorísimo como muletero y como estoqueador. Gran ovación.

Nacional II, toró por verónicas de manera monumental e hizo quites oportunos y apretadillos.

Ejecutó con la muleta faenas artísticas y emocionantes, coreadas por el público. Matando, superior en el segundo y cuarto, y colosal en el sexto.

Grandes ovaciones, vueltas al ruedo y dos orejas.

Ambos hermanos fueron sacados en hombros.

Nacional III, que actuaba de sobraeficiente, fué muy aplaudido en los quites y banderilleando a los toros quinto y sexto.

GACETA DE MADRID

SUMARIO DEL DIA 2

Gobernación.—Decreto autorizando al ministro de este Departamento, y en su nombre al director general de Correos y Telégrafos, para la contratación entre Casas constructoras españolas, mediante concurso, de un hangar y taller accesorio para la estación postal aérea de Sevilla.

Instrucción Pública.—Decreto nombrando director del Museo Nacional del Prado a D. Fernando Alvarez de Sotomayor, subdirector del mismo.

Otros nombrando en ascenso de escala

ingenieros jefes de primera y segunda clase, del Cuerpo de Ingenieros geógrafos, jefes de Administración civil de segunda y tercera, a D. Antonio García del Real y Manchola y a D. Jerónimo Pedro Mathe y Rodríguez.

Otro creando la Delegación regia de Primera enseñanza de Ceuta.

Otro nombrando delegado regio de Primera enseñanza de Ceuta a D. Francisco de Paula Gómez.

Otro ídem íd. íd. de la provincia de Albacete a D. José Montoya Gumucio.

Guerra.—Circular anunciando al turno de oposición la provisión de una plaza de auxiliar de taller de los Cuerpos subalternos de Ingenieros de oficio carpintero-carretero.

Estado.—Anunciando la adhesión definitiva de la República de Polonia al Convenio de la segunda Conferencia de la Paz, relativo al arreglo pacífico de los conflictos internacionales.

SUMARIO DEL DIA 3

Gracia y Justicia.—Aprobando el Reglamento para los ejercicios de oposición a ingreso en el Cuerpo de aspirantes a Registradores de la Propiedad; nombrando el Tribunal para dichas oposiciones, y convocándolas, sacando cincuenta plazas a la oposición.

Trabajo.—Diciendo reglars para facilitar el traslado del Registro de la Propiedad Industrial y Comercial, incorporado a este Ministerio.

los, frutas, que en esta época de calor son muy apreciadas, y otras cosas.

Un grupo de admiradores lo ha enviado un obsequio de circunstancias: un hermoso ventilador.

La actriz lo ha agradecido mucho.

Cuando los chequeados fueron al día siguiente al cuarto de la artista, no estaba allí el ventilador.

—¿Cómo! ¿No tiene usted aquí?...

—Lo he llevado a mi casa.

—Pues con estos calores nos vamos a asar.

—¡Ah! ¡Cree que era para mí...

Clásicos del buen humor

A mí me ocurre una cosa muy singular: Cojo un sombrero pequeño y un texto de Derecho romano, y ninguno de los dos me entra en la cabeza.

Dos golfos son llevados a la Comisaría, preguntando el auxiliar al primero:

—¿En dónde tiene usted su domicilio?

—No tengo domicilio—contesta éste.

—¿Y usted?—pregunta al segundo.

—Vivo enfrente de mi amigo.

Entre señoras:

—¿Eres mi amiga?

—Siempre.

—Pues vigila a tu marido.

—¿Per qué?

—Porque nos engaña a las dos.

Del público

Solución al pasatiempo del lunes:

1.º D A M A S

2.º A M A S

3.º M A S

4.º A S

5.º S

Decía una señora a su maridomio, hombre de edad avanzada y que nunca había salido de las fincas rústicas de sus señores, a propósito de la fenda en que este último quería hospedar a dicha señora en Madrid:

—Bien; todo me parece bien, menos lo de la mesa redonda: no me gusta comer en mesa redonda.

A lo que contestó el mayordomo, después de una prolongada revisión:

—Por eso no toques pena la señora, porque todas las mesas de la finca son cuadradas, que yo ya las he mirado bien despierto.

I. C. Boti.

¿Cuál es el colmo de un vendedor de periódicos? Dar «La Voz» a un mundo.

Carlos Ortega.

¿En qué se parece la plaza de Canalejas al Congreso?

En que está LA TRIBUNA.

H. H. H.

Diálogo en un restaurante.

—Este vino no me parece añejo.

—Precisamente por ser joven se lo recomiendo a usted—responde el mozo.

Explicite.

—Es tan joven... que aún no le han bautizado; ¿comprende usted ahora?

Chiegarabís.

Nuestras preguntas

¿Qué haría usted con su suegra?

CUPON valadero para enviar un chiste o colmo :-:

NOTA.—Cualquier lector de LA TRIBUNA puede enviar los chistes y colmos que desee, acompañándolos de un número igual de cupones de los que se publican en esta sección.

Cada semana se premian los dos mejores chistes con dos localidades de teatro para la función de tarde del domingo.

¿En qué se parece el mar a una iglesia?

En que hay bancos.

Diego López.

En un café:

—Antes que nada, echa ese sorrito a la calle, que está más borracho que una uva.

—¿Y quiere usted que yo lo eche?

—¿Pues no eres tú el echador?

Pim-Pum.

PAN BOM-BOM

LO MAS SELECTO AL PALADAR

Padrido en todos los despachos de la

Compañía Madrileña

de Panificación

LA TRIBUNA

Sección de Compra-Venta

ESTA SECCION HA SIDO CREADA POR «LA TRIBUNA» PARA FACILITAR LAS TRANSACCIONES ENTRE SUS LECTORES, Y ADVERTIMOS, COMO REQUISITO INDISPENSABLE, QUE LOS ASUNTOS CUYA GESTION SE NOS ENCARGUE, DEBEN ESTAR PROPUESTOS A ESTA SECCION POR LOS MISMOS INTERESADOS.

«LA TRIBUNA» ANUNCIARA GRATIS A SUS LECTORES TODA OFERTA O DEMANDA DE COMPRA-VENTA CON SUJECION AL REGLAMENTO POR QUE SE RIGE ESTA SECCION. LA CORRESPONDENCIA DEBE DIRIGIRSE A LA SECCION DE COMPRA-VENTA, PLAZA DE CANALEJAS, 6.—HORAS DE OFICINA: DE CINCO A OCHO DE LA TARDE.

COMPRA

Un solar en los alrededores de Madrid, de 5.000 a 6.000 pies.

Una casa-hotel en las afueras de Madrid, cuyo valor no sea superior a 20.000 pesetas.

Una finca en sitio céntrico, de 300.000 a 500.000 pesetas, y renta cierta de seis al siepo por ciento.

Finea de rterco en la Sierra; cerca de ferrocarril.

Casa en via céntrica, hermosa fachada, cuya renta sea el 6 por 100.

VENTA DE CASAS

Casa esquina a una gran via, con buena renta. Precio último, 125.000 pesetas.

Precioso hotel, de moderna construcción, con veinte habitaciones. Precio, 75.000 pesetas.

HIPOTECAS

Teniendo esta sección disponibles diversas fincas hipotecables, se advierte a los señores capitalistas; pueden informarse en esta sección de LA TRIBUNA.

Seriedad, prontitud.

Electromotores GRANDES EXISTENCIAS



CUENTOS DE "LA TRIBUNA"

La pequeña historia de un soldadito

Por GUY DE MAUPASSANT

Todos los días de fiesta, en cuanto acababan sus obligaciones, los dos reclutas iban de paseo. Al salir del cuartel se dirigían hacia la derecha, cruzando Courbevoie a paso largo, con si dieran un paseo militar, y cuando dejaban a su espalda las últimas casas del pueblo, tomaban tranquilamente la carretera polvorosa y árida, por la cual se iba derecho a Bézons.

Los dos eran de menguada estatura, de poquitas carnes, iban sumergidos en sus capotes azules, holgados por demás, cuyas mangas les cubrían completamente las manos, y los pantalones rojos, con excesos anchos y de sobra largos, les obligaban a despatarrarse para poder andar. Bajo los mortecinos acartonados asomaban apenas los rostros, dos rostros enjutos y pequeños de campesinos bretones, rostros de una inocencia casi bestial, con ojos azules, de mirada suave y plácida.

Jamás hablaban por el camino, avanzando complacidos en la misma idea, más agradable para ellos que ninguna conversación; habían descubierto junto al bosquecillo de Champoux un lugar que les recordaba su tierra, y sólo allí estaban a su gusto.

De cuando en cuando, Lucas citaba el nombre de algún compañero, recordaba un suceso de su infancia en palabras confusas que le servían de pretexto para largas meditaciones. Y poco a poco sentíanse poseídos por la emoción de la tierra, de esa tierra, del país lejano, que desde tan enorme distancia lo envolvía, ofreciéndoles formas y ruidos, dibujando sus horizontes, haciendo sentir el nectante olor de sus campos verdes, que la brisa de mar orea. Acabado su asomero, cuando habían comido hasta la última migaja de pan y bebido hasta la última gota de vino, se quedaban sentados sobre la hierba, juntos y silenciosos, con los ojos atornados y la vista perdida en el horizonte.

Y cuando comenzaban a volver los ojos de nuevo cuando hacia el camino de Bézons, la moza de la voca no tardará en aparecer.

Pasaba todos los domingos frente a ellos para ir a ordenar y a recoger la única vaca de aquella que pastaba en un estrecho prado junto al bosque, más allá.

La veían acercarse, y era la sola criatura humana que atravesaba la campiña. La veían acercarse y le alegraba la vista los reflejos brillantes del cubo de cinc herido por el sol. Nunca se le ocurría hablar de la moza. Se alegraban de verla, esperando a que pasara, sin comprender por qué.

La moza era fornida y rubicunda, tostada por los ardores de los días claros; era una moza bien plantada y resuelta de la campiña parisina.

Una tarde, habiéndolos visto ya sentados en el mismo sitio varias veces, les preguntó:

—¿Venís aquí todos los domingos?

Lucas, Legadinec, más atrevido que su compañero, balbuceó:

—Sí, todos los domingos venimos a descansar.

Y no añadieron una sola palabra. Pero al domingo siguiente la moza rió al verlos; y seña con una benevolencia condescendiente de mujer advertida que adivinaba la timidez melosa de aquellos hombres, y les preguntó:

—¿Qué hacéis ahí? ¿Miráis cómo crece la hierba?

Lucas, alegrándose, dijo:

—Es posible!

Y ella replicó:

—¿Tenéis para rato.

El añadió, riendo:

—Eso, sí; hay para rato.

Y entonces no hubo más conversación. Pero al volver la moza con el cubo lleno de leche, les dijo:

—¿Queréis un sorbo? Es fácil que os recuerde la tierra lejana. Tomadlo.

Con el instinto de una criatura de la misma raza que los dos hombres, acaso también de la raza de sus padres, adivinó, tocó la cuerda sensible.

Supo emocionarios, y alzando el cubo, llenó de leche la botella vacía, donde llevarían vino.

Lucas bebió primero, paladeando, viendo si pasaba la mitad de la ración que le correspondía. Luego dio a Juan la botella para que bebiese.

La moza estaba de pie frente a ellos, con los brazos en jarras, y miraba el terrible suceso, lloroso, balbuciente, sonándose a cada palabra:

—¡El domingo nos venimos! ¿Que os vaya bien!

Hasta perderla de vista la siguieron con la mirada. La moza, de andares desmenuzados, disminuyó, hundiéndose poco a poco en la ventura de los campos.

Al domingo siguiente, cuando salían del cuartel, Juan dijo a Lucas:

—¿Lo recordas si compramos algo para ella?

Y quedaron perplejos, indecisos. Cuando que golosina podrían llevarle a la moza de la vaca, una golosina que fuese muy de su agrado.

Lucas propuso un trozo de embuchado; pero a Juan le parecía más conveniente comprar unos caramelos. Predominó su idea, y adquirieron en una tienda de comestibles diez centimos de caramelos blancos y rojos.

Almorzaron más de prisa que de costumbre, algo impacientes.

Juan la vio antes que Lucas, a lo lejos.

—¡Ya viene!—dijo.

Y Lucas repitió, viéndola también:

—¡Ya viene!

La moza se acercaba muy risueña, guiñandoles:

—¡Bien descansados estáis!

Y ellos le preguntaron:

—¿Y tú, estás contenta?

Ninguno de los dos era bastante atrevido para ofrecer a la moza los caramelos, que se apegoaban y se derretían con el calor en un bolsillo de Juan.

Al cabo, Lucas, envaletonándose, murmuró:

—Hemos traído una cosa.

Ella no se lo hizo esperar.

—¿Qué? ¿A ver?

Entonces Juan, ruborizado hasta las orejas, sacó el cucuruchito de papel y se lo presentó.

Ella se puso a chupar alegremente los caramelos, pasándolos de un lado para otro de la boca, inflando alternativamente las mejillas. Los dos soldados la miraban complacidos y satisfechos.

Luego, ella se fué a ordenar la vaca, y al volver con el cubo de leche les llenó la botella, como el domingo antes.

Durante la semana pensaron los dos en la moza contentamente y hablaron con frecuencia. El próximo domingo, después de sonreírles, como siempre, dejó el cubo y sentóse a su lado.

Un martes, Lucas Legadinec pidió licencia para salir—cosa que no le había ocurrido nunca—, y no volvió al cuartel hasta las diez de la noche.

Juan, inquieto, reflexionaba, queriendo adivinar el motivo de aquella salida.

El viernes, después de pedir cincuenta centimos prestados a un amigo, Lucas volvió a salir del cuartel, con licencia, durante algunas horas.

Y el domingo, al emprender con Juan su paseo acostumbrado, estaba más alegre, más resuelto, más decidido; parecía otro.

Juan, sin acabar de comprender el motivo de un cambio tan brusco, sospechaba que algo lo justificaría; pero no acertando qué.

No hablaron hasta el sitio de costumbre. Almorzaron tranquilamente. No tenían apetito.

Luego apareció la moza. Viéronla llegar como todos los domingos. Cuando estaba cerca, Lucas levantóse y salió a su encuentro. Ella dejó en el suelo el cubo, y abrazándose al soldado, le besó; le besó apasionadamente, sin preocuparse de que Juan lo viera.

Y el pobre Juan, enloquecido, tanto, que apenas daba crédito a sus ojos, sintió en su corazón una horrible angustia.

Lucas y la moza, sentándose, comenzaron a charlar.

Juan volvió la cabeza para no verlos; pero adivinaba ya el objeto de las dos ausencias de Lucas durante la semana, y sentía una tristeza, un pesar abrumador; algo como una herida traidora que desgarraba su alma.

Lucas y la moza se levantaron para irse a ordenar la vaca.

Entonces Juan, sin poder contenerse, miró con ansia. Iban juntos, muy juntos.

Lucas aló a una estaca la bestia y acarició con la mano su lomo y cuello, mientras la moza se agachaba para ordenar. Después, dejando el cubo sobre la hierba, se ocultaron los dos entre los matorrales.

Al verlos desaparecer, Juan sintió un desasosiego tan angustioso, que si subiera propuesto seguirlos, de seguro le faltaban las fuerzas para levantarse.

De pronto los vio aparecer; iban de la mano, como los novios de las aldeas. Lucas recogió el cubo.

Aun se besaron otra vez antes de separarse. La moza se fué al fin, después de saludar a Juan sonriente y satisfecha. Pero no se acordó ya de ofrecer al pobre soldadito un poco de leche.

Los dos camaradas permanecieron allí sentados, inmóviles, como siempre, silenciosos y tranquilos.

A la hora de siempre se levantaron para regresar.

Llegaron al puente, y como todos los domingos, al ir a volver se detuvieron para contemplar el agua, apoyados en la barandilla, con el cuerpo vencido hacia fuera y los ojos fijos.

Juan se inclinaba más y más, como si en el fondo viese algo que le llamara. Lucas le dijo:

—¿Vas a beber desde aquí?

Al pronunciarse la última palabra vio el cuerpo de Juan volteando sobre la barandilla; el soldadito rojo y azul cayó al río, hundiéndose, desapareciendo bajo el agua.

Lucas, agarrado por el susto, quiso dar voces, pero no le fué posible. Vió removersse y alejarse un bulto; luego apareció sobre la superficie del río la cabeza de su compañero, que al pronto volvió a hundirse.

Más adelante asomó un brazo; un brazo que se alzó para desaparecer al momento. Y no hubo más.

Lucas volvió solo al cuartel, desconsolado, enloquecido, y refirió el terrible suceso, lloroso, balbuciente, sonándose a cada palabra:

—Se inclinó hacia fuera... se inclinó tanto... tanto... que no pudo sostenerse... y cayó de cabeza... de cabeza...

La emoción le ahogaba. ¡Si hubiera sabido!

NOTICIAS VARIAS

La Compañía Internacional de Wagon-Lit, a petición del ministerio de Obras Públicas, va a estudiar la creación de cochecitos de segunda y tercera clase.

Teniendo en cuenta la nueva baja de la corona, el Gobierno austriaco ha decretado el cierre temporal de la Bolsa.

El Banco de reserva federal de Nueva York ha bajado al 4 por 100 el tipo de descuento. Desde hace años no se conocía en la plaza tan barato el dinero a la vista.

Banco de España

CANJE DE OBLIGACIONES DEL TESORO AL 5 POR 100, EMISION DE 4 DE NOVIEMBRE DE 1921, POR OTRAS A DOS AÑOS

Los poseedores de resguardos de canje de las Obligaciones del Tesoro al 5 por 100 de la emisión de 4 de noviembre de 1921, por las emitidas a dos años, conforme al Real decreto de 18 de abril de 1922, pueden presentarlos desde el próximo día 5 para recoger, a cambio de ellos, los nuevos valores.

Las personas que tengan las referidas Obligaciones en esta caja de efectos, ya en depósito o en garantía de operaciones, podrán también retirarlas desde dicho día 5, si así lo desean.

Madrid, 1 de julio de 1922.—Por el secretario general, Isidoro Azcoña.

Banco Español del Río de la Plata

200, RECONQUISTA, 200 (BUENOS AIRES)

De acuerdo con el artículo 31 de los estatutos, el Directorio convoca a los señores accionistas para la asamblea general ordinaria que deberá celebrarse en Buenos Aires el día 7 de agosto entrante, a las tres y treinta de la tarde, para la aprobación del acta de la asamblea anterior, de la Memoria y balance correspondiente al ejercicio terminado el 30 de junio próximo pasado, y fijación del dividendo definitivo para el ejercicio 1921-22, debiendo proceder a la elección de cuatro directores en sustitución de los Sres. D. Pedro Fernández, D. Fernando García, D. Juan F. Díaz y D. Bal domero López, salientes por haber expirado su mandato, y de dos síndicos y dos suplentes de síndico.

Buenos Aires, 1 de julio de 1922.

Según previene el artículo 27 de los estatutos, los accionistas residentes en el extranjero podrán hacerse representar en la asamblea depositando sus acciones o los títulos justificativos de la propiedad de las mismas en cualquiera de las sucursales que el Banco tiene establecidas fuera de la República Argentina.

Crónica financiera

JUNTAS Y ASAMBLEAS

El domingo debió celebrarse junta ordinaria y extraordinaria la Sociedad Minera Castellana en su domicilio de Madrid.

Hoy habrá tenido lugar las siguientes: Ordinaria, la Sociedad General de Cementos Portland de Sestao, en París, rue de la Arcade, 22, y extraordinaria, la Sociedad Española de Industrias y Mercados, en el domicilio social, Tetuán, 1, Madrid.

Mañana, extraordinaria, la Sociedad especial minera La Reconquista, en Madrid, Zorrilla, 23, principal.

BOLETIN DE PROPIETARIOS

El Ayuntamiento ha acordado la concesión de licencia de obras para construir una casa en el número 8 de la calle de Barón.

El 20 del corriente mes tendrá lugar en el Juzgado del distrito de la Inclusa, de Madrid, la segunda subasta de una casa de la calle del Prado, 24, y otra en la calle de Cervantes, 13, valoradas en 375.000 pesetas y 225.000, respectivamente.

REPARTOS Y DIVIDENDOS

Cooperativa Elctra-Madrid. Reparte un dividendo complementario por beneficio del ejercicio último, de 2,50 por 100, libre, contra cupón 19 de las acciones A y extracción de inscripción de las de la B. También paga el cu-



El clásico «alarde» conmemorativo de la batalla de San Marcial. Desfile por la plaza de San Marcial.

DAMAS Y GALANES

Anécdotas teatrales

ESA... ESTA... ALLI...

Representábamos «El zapatero y el rey», en el teatro de Novedades de Madrid, y yo hacía de capitán Blas Pérez.

Teníamos un traspunte sumamente olvidadizo. Rara era la obra en que no se le olvidaba dar a algún actor una carta, un bolsillo, una moneda, una de tantas cosas como, a lo mejor tienen que sacar los personajes, y que es obligación del traspunte entregar a los artistas, al tiempo mismo de salir éstos a escena.

En el cuarto acto de «El zapatero y el rey», después de que el infante Don Enrique le diera muerte a su hermano, el rey Don Pedro, recordáis, queridos lectores, que apareció el capitán Blas Pérez. Este habla a Don Enrique de cosas interesantísimas para él; pero cuando la curiosidad del infante llega a su grado máximo es al nombrarle el capitán a Guillén de Castro. Como el tal Guillén de Castro es el que tiene en su poder a la hija de Don Enrique, y éste lo sabe, y Don Enrique, por su hija lo hubiera dado todo, el nombrarle el capitán al sosodicho Guillén, el infante pregunta con vivísimo interés:

—¿Dónde está, dónde?

—Murió—dice el capitán.

—¿Murió?

—¡Sí, le maté yo!—dice el Blas Pérez.

—¿Y una bolsa?—pregunta emocionadísimo Don Enrique.

Y tiene que contestar el capitán:

—Esa está aquí.

Se mete la mano en la escarcela, saca la bolsa, se la da a Don Enrique; en esa bolsa hay un papel en el que dice Guillén de Castro donde está la hija de Don Enrique. Por eso pregunta éste con tanto interés por ella.

Llegó el momento. Unos instantes antes de llegar la frase, me metí con disimulo la mano en la escarcela, y advertí con horror que el traspunte no me había dado la bolsa. Y al preguntarme Don Enrique:

«Esa, está aquí, le contesté: «Esa... está... ¿Y una bolsa?», en vez de decirle: allí...»

ALLI... ¡qué razón se estrella!

ya lo veréis, ¡por mi vida!

voy a buscarla en seguida,

y en seguida podréis «verla».

Hice mutis, me dió la bolsa el traspunte... y adelante con los faroles.

Manolo VICO

El teatro en América

EN LIMA

En el teatro Colón realiza una buena campaña la compañía española de comedia de Arsenio Perdiguero y Mercedes Díaz. Las últimas obras que han puesto en escena han sido «No le ofendas, Beatriz», «¡Qué amigos tienes, Benita!», «Mi pobre muñeca», «Salomé» y «Malvaloca».

La Prensa hace resaltar la labor en estas obras de Mercedes Díaz, que además canta tonadillas, como fin de fiesta; María de Burgos y de los señores Perdiguero y Mancha.

En el Forero está la compañía de comedia de Sánchez del Pino, a la que el público ha dispensado una buena acogida. La que se lleva las mayores ovaciones como cupletista es Consuelo Mayenda, que se ve obligada todas las noches a cantar gran número de cuplés.

EN QUITO

Lo más saliente de la campaña teatral es la compañía italiana y baile de la Empresa Bracale, que actúa en el teatro Nacional. Debutó con «Aida», siendo muy buena la interpretación; a cargo de la mezzosoprano Rhea Tancolo, del tenor José Palet (del teatro Real de Madrid, según dicen los carteles), del barítono Fatimanti y del bajo Belloni.

Resulta también muy notable la labor de la bailarina Olga Carrara y la dirección de la orquesta a cargo del maestro Alfredo Padovani.

Lo demás son coñeces, habiendo uno que se titula «La Puerta del Sol».

Los deportes

BOXEO

Con un lleno hasta los topes se celebró el sábado por la noche en el Polistilo la velada organizada por la Peña Pugilista.

Cuatro encuentros eran los anunciados, y el primero, entre Quintana y Beija, terminó de forma rapidísima y apenas iniciado por la derrota de Beija.

El segundo, entre Marcos y Erasmo, se resolvió a favor del primero en el segundo asalto por «knock-out» de Erasmo.

Había interés por presenciar el desafío entre Touyartot (francés) y Martínez (de la Deportiva Ferroviaria), máxime si se considera que éste había resultado victorioso en cuantos encuentros había intervenido, triunfos que siempre hemos atribuido, más que a sus facultades de pugil, que ya desde el primer día apuntamos como escasas, a la debilidad de los contrincantes con quienes siempre ha contenido y cuya derrota le ofreció en todo momento pocas dificultades.

El sábado, con Touyartot, celebró seis «rounds» de dos minutos, y si bien el desarrollo de los mismos no correspondió a la curiosidad que el «match» había despertado, sirvieron para demostrarnos que el consagrado ya poco menos que como un fenómeno del pugilato puede ser batido fácilmente, y si no lo fué por el francés, bien puede asegurarse que el mayor número de golpes le correspondió a él. Todos los «rounds» fueron poco movidos, como de tanteo, por parte de ambos combatientes, y si bien, en honor a la verdad, la iniciativa en los ataques estuvo siempre a cargo de Martínez, no es menos cierto que éste, como antes decimos, recibió el mayor número de puñetazos, particularmente en el último asalto, en que no tuvo ni uno solo de los directos que le encajó al costado su contrincante.

Fué declarado nulo el combate, a nuestro juicio con acierto, ya que superioridad manifiesta no vimos por parte de ninguno, y se-

La «Primera Casa de Higiene Benéfica Infantil», establecida con todos los adelantos modernos, fundada hace cuantos años por la presidenta de la Junta de Damas del Comité Feminino de Higiene Popular, ha abierto ya los abonos de baños a placer, generales y de ducha que se dedican durante el verano a diario y de ocho de la mañana a ocho de la noche a los niños de nueve a doce años de edad.

Es la única casa de baños que existe en Madrid dedicada a la infancia solamente.

Téngase en cuenta que son baños a placer y no medicinales.

Continuando en la misma los servicios como siempre de lavado de cabeza, baños de pies y de aso general, corte de pelo e higiene de la boca, a cargo del personal sanitario y competente en estos deberes de la Primera Casa de Higiene, Esgrima, 2.

Baños a placer para los niños

La «Primera Casa de Higiene Benéfica Infantil», establecida con todos los adelantos modernos, fundada hace cuantos años por la presidenta de la Junta de Damas del Comité Feminino de Higiene Popular, ha abierto ya los abonos de baños a placer, generales y de ducha que se dedican durante el verano a diario y de ocho de la mañana a ocho de la noche a los niños de nueve a doce años de edad.

Es la única casa de baños que existe en Madrid dedicada a la infancia solamente.

Téngase en cuenta que son baños a placer y no medicinales.

Continuando en la misma los servicios como siempre de lavado de cabeza, baños de pies y de aso general, corte de pelo e higiene de la boca, a cargo del personal sanitario y competente en estos deberes de la Primera Casa de Higiene, Esgrima, 2.

Los concursos de la Academia de la Historia

Se ha publicado una convocatoria para los premios de 1923 y 1924 de la institución de D. Fermín Caballero y fundación del marqués de la Vega Armijo.

Por la primera se confieren los premios a la virtud y al talento, 1.000 pesetas a cada uno, y por la segunda, otro de 3.000 pesetas al autor de la mejor Memoria que se presente optando al mismo acerca del tema «El inventario genealógico y crítico de los fueros municipales».

En la Secretaría se facilitarán detalles cuantos les interese el concurso.

Primer carrera.—Premio Principessa

Segunda carrera.—Premio Sandover (reclamador).—2.000 pesetas al primero y la mitad del excedente de la reclamación al segundo, para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a reclamar por 8.000 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Brunette», de J. Lioux, el segundo, «Nobody's Child», del conde de la Cimetière, y el tercero, «L'Aurora», de J. Lioux.

Apostas: ganador y cuadra, a 12,50 pesetas, y colocados, a 6 y 7,50, respectivamente.

Segunda carrera.—Premio Larrikin.—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 500 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante que no hayan ganado en la reunión (exceptuando a reclamar) y que estén en España desde 1 de febrero de 1922. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Jantura», del barón de Velasco, y el segundo, «Berlioz», de J. Lioux. Sólo corrieron tres caballos.

Apostas: ganador, a 16,50 pesetas, y los hubos colocados.

Cuarta carrera.—Premio Antivari.—10.000 pesetas: 8.000 al primero, 1.500 al segundo y 500 al tercero, para potros y potrancas de dos años. Distancia, 1.100 metros.

Llegó el primero «La Fondre», del barón de Velasco; el segundo, «Cellatres», de J. Lioux, y el tercero, «Oisid», de Villar Murillo.

Apostas: ganador, a 39 pesetas, y colocados, a 13,50 y 8,50, respectivamente.

Quinta carrera.—Premio (Granada) (handicap).—2.300 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Royal», de Matías Murillo; el segundo, «Royal Day», de la marquesa viuda de Villagodio, y el tercero, «Buck», de J. Lioux.

Apostas: ganador, a 23 pesetas, y colocados, a 11 y 14,50, respectivamente.

Los concursos de la Academia de la Historia

Se ha publicado una convocatoria para los premios de 1923 y 1924 de la institución de D. Fermín Caballero y fundación del marqués de la Vega Armijo.

Por la primera se confieren los premios a la virtud y al talento, 1.000 pesetas a cada uno, y por la segunda, otro de 3.000 pesetas al autor de la mejor Memoria que se presente optando al mismo acerca del tema «El inventario genealógico y crítico de los fueros municipales».

En la Secretaría se facilitarán detalles cuantos les interese el concurso.

Primer carrera.—Premio Principessa

Segunda carrera.—Premio Sandover (reclamador).—2.000 pesetas al primero y la mitad del excedente de la reclamación al segundo, para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a reclamar por 8.000 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Brunette», de J. Lioux, el segundo, «Nobody's Child», del conde de la Cimetière, y el tercero, «L'Aurora», de J. Lioux.

Apostas: ganador y cuadra, a 12,50 pesetas, y colocados, a 6 y 7,50, respectivamente.

Segunda carrera.—Premio Larrikin.—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 500 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante que no hayan ganado en la reunión (exceptuando a reclamar) y que estén en España desde 1 de febrero de 1922. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Jantura», del barón de Velasco, y el segundo, «Berlioz», de J. Lioux. Sólo corrieron tres caballos.

Apostas: ganador, a 16,50 pesetas, y los hubos colocados.

Cuarta carrera.—Premio Antivari.—10.000 pesetas: 8.000 al primero, 1.500 al segundo y 500 al tercero, para potros y potrancas de dos años. Distancia, 1.100 metros.

Llegó el primero «La Fondre», del barón de Velasco; el segundo, «Cellatres», de J. Lioux, y el tercero, «Oisid», de Villar Murillo.

Apostas: ganador, a 39 pesetas, y colocados, a 13,50 y 8,50, respectivamente.

Quinta carrera.—Premio (Granada) (handicap).—2.300 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Royal», de Matías Murillo; el segundo, «Royal Day», de la marquesa viuda de Villagodio, y el tercero, «Buck», de J. Lioux.

Apostas: ganador, a 23 pesetas, y colocados, a 11 y 14,50, respectivamente.

Los concursos de la Academia de la Historia

Se ha publicado una convocatoria para los premios de 1923 y 1924 de la institución de D. Fermín Caballero y fundación del marqués de la Vega Armijo.

Por la primera se confieren los premios a la virtud y al talento, 1.000 pesetas a cada uno, y por la segunda, otro de 3.000 pesetas al autor de la mejor Memoria que se presente optando al mismo acerca del tema «El inventario genealógico y crítico de los fueros municipales».

En la Secretaría se facilitarán detalles cuantos les interese el concurso.

Primer carrera.—Premio Principessa

Segunda carrera.—Premio Sandover (reclamador).—2.000 pesetas al primero y la mitad del excedente de la reclamación al segundo, para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a reclamar por 8.000 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Brunette», de J. Lioux, el segundo, «Nobody's Child», del conde de la Cimetière, y el tercero, «L'Aurora», de J. Lioux.

Apostas: ganador y cuadra, a 12,50 pesetas, y colocados, a 6 y 7,50, respectivamente.

Segunda carrera.—Premio Larrikin.—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 500 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante que no hayan ganado en la reunión (exceptuando a reclamar) y que estén en España desde 1 de febrero de 1922. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Jantura», del barón de Velasco, y el segundo, «Berlioz», de J. Lioux. Sólo corrieron tres caballos.

Apostas: ganador, a 16,50 pesetas, y los hubos colocados.

Cuarta carrera.—Premio Antivari.—10.000 pesetas: 8.000 al primero, 1.500 al segundo y 500 al tercero, para potros y potrancas de dos años. Distancia, 1.100 metros.

Llegó el primero «La Fondre», del barón de Velasco; el segundo, «Cellatres», de J. Lioux, y el tercero, «Oisid», de Villar Murillo.

Apostas: ganador, a 39 pesetas, y colocados, a 13,50 y 8,50, respectivamente.

Quinta carrera.—Premio (Granada) (handicap).—2.300 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Royal», de Matías Murillo; el segundo, «Royal Day», de la marquesa viuda de Villagodio, y el tercero, «Buck», de J. Lioux.

Apostas: ganador, a 23 pesetas, y colocados, a 11 y 14,50, respectivamente.

Los concursos de la Academia de la Historia

Se ha publicado una convocatoria para los premios de 1923 y 1924 de la institución de D. Fermín Caballero y fundación del marqués de la Vega Armijo.

Por la primera se confieren los premios a la virtud y al talento, 1.000 pesetas a cada uno, y por la segunda, otro de 3.000 pesetas al autor de la mejor Memoria que se presente optando al mismo acerca del tema «El inventario genealógico y crítico de los fueros municipales».

En la Secretaría se facilitarán detalles cuantos les interese el concurso.

Primer carrera.—Premio Principessa

Segunda carrera.—Premio Sandover (reclamador).—2.000 pesetas al primero y la mitad del excedente de la reclamación al segundo, para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a reclamar por 8.000 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Brunette», de J. Lioux, el segundo, «Nobody's Child», del conde de la Cimetière, y el tercero, «L'Aurora», de J. Lioux.

Apostas: ganador y cuadra, a 12,50 pesetas, y colocados, a 6 y 7,50, respectivamente.

Segunda carrera.—Premio Larrikin.—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 500 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante que no hayan ganado en la reunión (exceptuando a reclamar) y que estén en España desde 1 de febrero de 1922. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Jantura», del barón de Velasco, y el segundo, «Berlioz», de J. Lioux. Sólo corrieron tres caballos.

Apostas: ganador, a 16,50 pesetas, y los hubos colocados.

Cuarta carrera.—Premio Antivari.—10.000 pesetas: 8.000 al primero, 1.500 al segundo y 500 al tercero, para potros y potrancas de dos años. Distancia, 1.100 metros.

Llegó el primero «La Fondre», del barón de Velasco; el segundo, «Cellatres», de J. Lioux, y el tercero, «Oisid», de Villar Murillo.

Apostas: ganador, a 39 pesetas, y colocados, a 13,50 y 8,50, respectivamente.

Quinta carrera.—Premio (Granada) (handicap).—2.300 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Royal», de Matías Murillo; el segundo, «Royal Day», de la marquesa viuda de Villagodio, y el tercero, «Buck», de J. Lioux.

Apostas: ganador, a 23 pesetas, y colocados, a 11 y 14,50, respectivamente.

Los concursos de la Academia de la Historia

Se ha publicado una convocatoria para los premios de 1923 y 1924 de la institución de D. Fermín Caballero y fundación del marqués de la Vega Armijo.

Por la primera se confieren los premios a la virtud y al talento, 1.000 pesetas a cada uno, y por la segunda, otro de 3.000 pesetas al autor de la mejor Memoria que se presente optando al mismo acerca del tema «El inventario genealógico y crítico de los fueros municipales».

En la Secretaría se facilitarán detalles cuantos les interese el concurso.

Primer carrera.—Premio Principessa

Segunda carrera.—Premio Sandover (reclamador).—2.000 pesetas al primero y la mitad del excedente de la reclamación al segundo, para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a reclamar por 8.000 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Brunette», de J. Lioux, el segundo, «Nobody's Child», del conde de la Cimetière, y el tercero, «L'Aurora», de J. Lioux.

Apostas: ganador y cuadra, a 12,50 pesetas, y colocados, a 6 y 7,50, respectivamente.

Segunda carrera.—Premio Larrikin.—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 500 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante que no hayan ganado en la reunión (exceptuando a reclamar) y que estén en España desde 1 de febrero de 1922. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Jantura», del barón de Velasco, y el segundo, «Berlioz», de J. Lioux. Sólo corrieron tres caballos.

Apostas: ganador, a 16,50 pesetas, y los hubos colocados.

Cuarta carrera.—Premio Antivari.—10.000 pesetas: 8.000 al primero, 1.500 al segundo y 500 al tercero, para potros y potrancas de dos años. Distancia, 1.100 metros.

Llegó el primero «La Fondre», del barón de Velasco; el segundo, «Cellatres», de J. Lioux, y el tercero, «Oisid», de Villar Murillo.

Apostas: ganador, a 39 pesetas, y colocados, a 13,50 y 8,50, respectivamente.

Quinta carrera.—Premio (Granada) (handicap).—2.300 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Royal», de Matías Murillo; el segundo, «Royal Day», de la marquesa viuda de Villagodio, y el tercero, «Buck», de J. Lioux.

Apostas: ganador, a 23 pesetas, y colocados, a 11 y 14,50, respectivamente.

Los concursos de la Academia de la Historia

Se ha publicado una convocatoria para los premios de 1923 y 1924 de la institución de D. Fermín Caballero y fundación del marqués de la Vega Armijo.

Por la primera se confieren los premios a la virtud y al talento, 1.000 pesetas a cada uno, y por la segunda, otro de 3.000 pesetas al autor de la mejor Memoria que se presente optando al mismo acerca del tema «El inventario genealógico y crítico de los fueros municipales».

En la Secretaría se facilitarán detalles cuantos les interese el concurso.

Primer carrera.—Premio Principessa

Segunda carrera.—Premio Sandover (reclamador).—2.000 pesetas al primero y la mitad del excedente de la reclamación al segundo, para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a reclamar por 8.000 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Brunette», de J. Lioux, el segundo, «Nobody's Child», del conde de la Cimetière, y el tercero, «L'Aurora», de J. Lioux.

Apostas: ganador y cuadra, a 12,50 pesetas, y colocados, a 6 y 7,50, respectivamente.

Segunda carrera.—Premio Larrikin.—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 500 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante que no hayan ganado en la reunión (exceptuando a reclamar) y que estén en España desde 1 de febrero de 1922. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Jantura», del barón de Velasco, y el segundo, «Berlioz», de J. Lioux. Sólo corrieron tres caballos.

Apostas: ganador, a 16,50 pesetas, y los hubos colocados.

Cuarta carrera.—Premio Antivari.—10.000 pesetas: 8.000 al primero, 1.500 al segundo y 500 al tercero, para potros y potrancas de dos años. Distancia, 1.100 metros.

Llegó el primero «La Fondre», del barón de Velasco; el segundo, «Cellatres», de J. Lioux, y el tercero, «Oisid», de Villar Murillo.

Apostas: ganador, a 39 pesetas, y colocados, a 13,50 y 8,50, respectivamente.

Quinta carrera.—Premio (Granada) (handicap).—2.300 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 100 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Royal», de Matías Murillo; el segundo, «Royal Day», de la marquesa viuda de Villagodio, y el tercero, «Buck», de J. Lioux.

Apostas: ganador, a 23 pesetas, y colocados, a 11 y 14,50, respectivamente.

Los concursos de la Academia de la Historia

Se ha publicado una convocatoria para los premios de 1923 y 1924 de la institución de D. Fermín Caballero y fundación del marqués de la Vega Armijo.

Por la primera se confieren los premios a la virtud y al talento, 1.000 pesetas a cada uno, y por la segunda, otro de 3.000 pesetas al autor de la mejor Memoria que se presente optando al mismo acerca del tema «El inventario genealógico y crítico de los fueros municipales».

En la Secretaría se facilitarán detalles cuantos les interese el concurso.

Primer carrera.—Premio Principessa

Segunda carrera.—Premio Sandover (reclamador).—2.000 pesetas al primero y la mitad del excedente de la reclamación al segundo, para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a reclamar por 8.000 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Llegó el primero «Brunette», de J. Lioux, el segundo, «Nobody's Child», del conde de la Cimetière, y el tercero, «L'Aurora», de J. Lioux.

Apostas: ganador y cuadra, a 12,5